

El comercio exterior de Argentina

Una radiografía de las exportaciones de bienes en el siglo XXI

Septiembre 2021



Ministerio de
Desarrollo Productivo
Argentina

CEPXXI CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA PRODUCCIÓN
MINISTERIO DE DESARROLLO PRODUCTIVO

Autoridades

Presidente de la Nación

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Santiago Cafiero

Ministro de Desarrollo Productivo

Dr. Matías Kulfas

Director del Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP-XXI)

Dr. Daniel Schteingart

Índice

Introducción	4
1. Evolución del comercio exterior y de la apertura comercial.....	4
2. Socios comerciales	7
3. Concentración de las exportaciones por destino y producto.....	11
4. Evolución de las exportaciones, por grandes rubros	13
5. Derechos de exportación por grandes rubros.....	17
6. Participación de los complejos exportadores	22
7. Concentración de las exportaciones en empresas, por complejo	26
8. Exportaciones por complejo y tamaño de empresas	28
Conclusiones	32

Introducción

En la estructura económica argentina, el comercio exterior ocupa un lugar central. Del comercio exterior depende en gran medida el comportamiento de la balanza de pagos, el cual a su vez es determinante de las posibilidades de crecimiento de la economía argentina. El concepto de “restricción externa” –esto es, la incapacidad que un país tiene de crecer por la falta de divisas– está intrínsecamente ligado al comercio exterior y la balanza de pagos.

Sin embargo, analizar la persistente centralidad del comercio exterior no habilita una lectura homogénea y sin rupturas que permita comprender el devenir macroeconómico y estructural del país. Por el contrario, resulta fundamental comprender al sector externo argentino en distintos contextos, tanto del país como de la economía global. Por eso, el conocimiento sobre las características contemporáneas del comercio exterior argentino resulta central tanto para el análisis de situación como para la toma de decisiones.

El presente trabajo se centra en una descripción pormenorizada de las exportaciones argentinas de bienes¹ y se propone contribuir a una lectura de largo plazo que permita identificar la persistencia de rasgos tradicionales y la emergencia de nuevas especificidades. Con tal fin la información se organiza en ocho secciones. En la primera sección se analiza la evolución del comercio exterior y la apertura comercial, estableciendo una comparación de la apertura comercial argentina frente a los principales socios comerciales y otros países cuya inserción externa y tamaño poblacional es similar a la de Argentina. En la segunda sección se analiza puntualmente la evolución del peso relativo de los principales socios comerciales en el intercambio. Luego, en la tercera sección, se examina la concentración de las exportaciones por destino y producto. En la cuarta sección se estudia la evolución de las exportaciones por grandes rubros como una aproximación al perfil exportador y a la conformación de la canasta exportadora. En la quinta sección, se analiza los cambios en la recaudación por derechos de exportación vía modificaciones en el volumen y en los precios de los bienes exportados o vía modificación de las alícuotas aduaneras. En la sexta sección, se utiliza el concepto de complejo exportador para analizar las exportaciones desde las cadenas productivas en su conjunto y no de los productos exportados en sí, permitiendo englobar dentro de una misma categoría todos los productos que se exportan dentro de una misma cadena productiva (desde materia prima hasta productos con mayor valor agregado). En la séptima sección, se analiza la concentración exportadora de las principales empresas por complejo. En la octava sección, se examina la concentración exportadora por tamaño de empresa por complejo y, por último, se presentan las principales conclusiones.

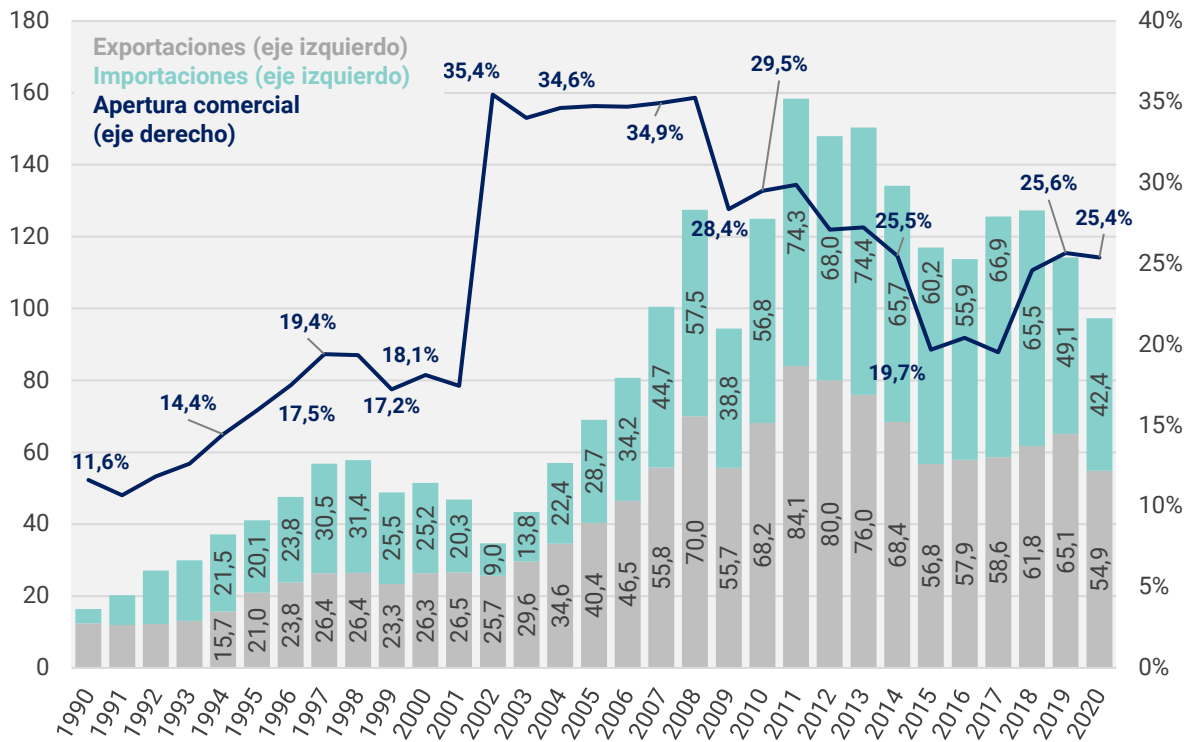
1. Evolución del comercio exterior y de la apertura comercial

Durante las últimas décadas, y particularmente desde la década del 90, la economía argentina ha mostrado un paulatino proceso de apertura económica en el que la importación de insumos y bienes de capital ha adquirido una relevancia creciente como elemento fundamental de la producción. Del mismo modo, la venta externa de bienes ha consolidado un mayor peso relativo de la demanda externa en la economía. En conjunto, la creciente importancia de las exportaciones y las importaciones resultan del proceso global de internacionalización de la producción y la consolidación de cadenas globales de valor.

¹ Si bien las exportaciones de servicios también son relevantes en la canasta exportadora argentina, con un 17% del total exportado en el promedio de 2006-2020, la menor desagregación disponible vuelve imposible un análisis como el que se detalla en este trabajo. Por ello, el foco estará puesto en las exportaciones de bienes.

En el siguiente gráfico se observa la evolución de las exportaciones e importaciones, junto con el grado de apertura comercial desde 1990 a 2020.

Gráfico 1. Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes (en miles de millones de dólares) y del grado de apertura comercial (en porcentaje), 1990 a 2020



Fuente: elaboración propia con base en Organización Mundial del Comercio y Banco Mundial.

Luego de la crisis de la Convertibilidad, que contrajo fuertemente las importaciones, se observa un aumento en el comercio de mercancías –tanto de exportaciones como de importaciones– de Argentina con el mundo hasta el año 2011. El año 2009 fue la excepción durante este subperíodo, ya que los valores de exportaciones e importaciones menguaron producto del impacto que la crisis financiera internacional tuvo en Argentina.

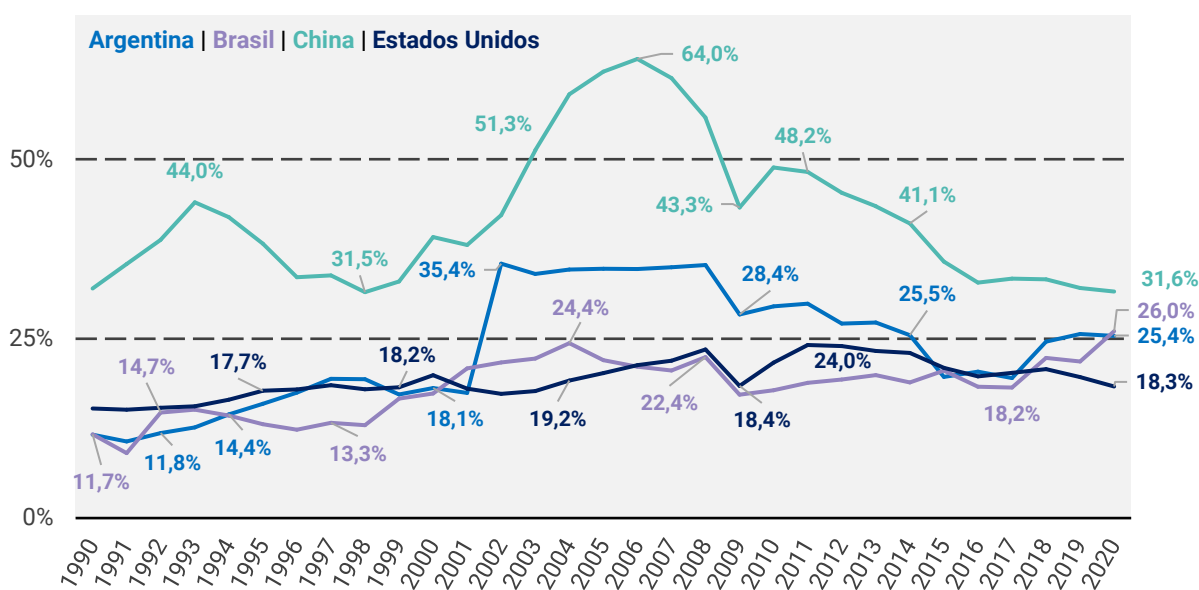
A partir de 2011, Argentina experimentó una tendencia declinante en su intercambio internacional de bienes, entendido como la sumatoria de las exportaciones y las importaciones, que pasó de totalizar USD 158.370 millones en 2011 a USD 114.240 millones en 2019. La contracción global como efecto de la pandemia del COVID-19 empeoró esta situación en 2020, llevando al intercambio total a USD 97.300 millones. A su vez, cabe señalar que la contracción de las exportaciones desde 2011 fue uno de los motivos relevantes de la reaparición de la restricción externa, que limitó las posibilidades de crecimiento del país desde ese año. Solo en los años 2017 y 2018 el intercambio comercial volvió a ganar dinamismo, aunque no regresó a los máximos previos. Tras la crisis cambiaria iniciada en abril de 2018, las importaciones se contrajeron con fuerza, dando como resultado que en 2019 las importaciones fueran menores que en 2007.

El coeficiente de apertura comercial² encontró su máximo en el año 2002, debido en gran medida al cambio de precios relativos derivado de la devaluación real del peso experimentado en dicho año: mientras que los precios implícitos de las exportaciones y las importaciones se incrementaron notoriamente (176,6% y 203,2%, respectivamente), los precios implícitos del conjunto de la economía crecieron un 30,6% de acuerdo al INDEC. En los años siguientes, y sobre un nivel de tipo de cambio real estable (y depreciado), tanto las exportaciones como las importaciones crecieron al mismo ritmo que el PIB en valores corrientes. Es por esa razón que el coeficiente de apertura comercial en precios corrientes permaneció en torno al 35%. En los años mayor intercambio comercial (exportaciones más importaciones), el grado de apertura comercial se encontraba entre 25 y 28%.

Entre 2015 y 2017, la apertura comercial cayó por debajo del 20%, aunque no perforó los máximos de la Convertibilidad (18,8% en 1997). La razón de dicha baja tuvo que ver, por un lado, con la reducción absoluta tanto de las exportaciones como de las importaciones y, por el otro, por la apreciación cambiaria registrada en el período, que abarató el precio relativo de las exportaciones y las importaciones. A modo de ejemplo, entre 2007 y 2017 los precios implícitos del PIB subieron en 917,6%, en tanto que los de las exportaciones lo hicieron en 506% y los de las importaciones en 429,4%. La fuerte depreciación real de 2018-2019 volvió a incrementar el precio relativo de las exportaciones y las importaciones, dando como resultado un incremento del coeficiente de apertura comercial.

En una perspectiva comparada con nuestros principales socios comerciales, el coeficiente de apertura comercial de Argentina a lo largo del período analizado fue en general similar al de Brasil y Estados Unidos, con excepción del período 2002-2013, en donde Argentina superó a ambos (gráfico 2). En tanto, el coeficiente de apertura de China estuvo siempre por encima del de Argentina, Brasil y Estados Unidos, aunque desde mediados de la década de 2000 se observa una persistente reducción, que confluye junto con Brasil, Estados Unidos y Argentina a porcentajes entre 30% y 20%.

Gráfico 2. Evolución de la apertura comercial (bienes) de Argentina, Brasil, China y Estados Unidos, en porcentaje, 1990 a 2020



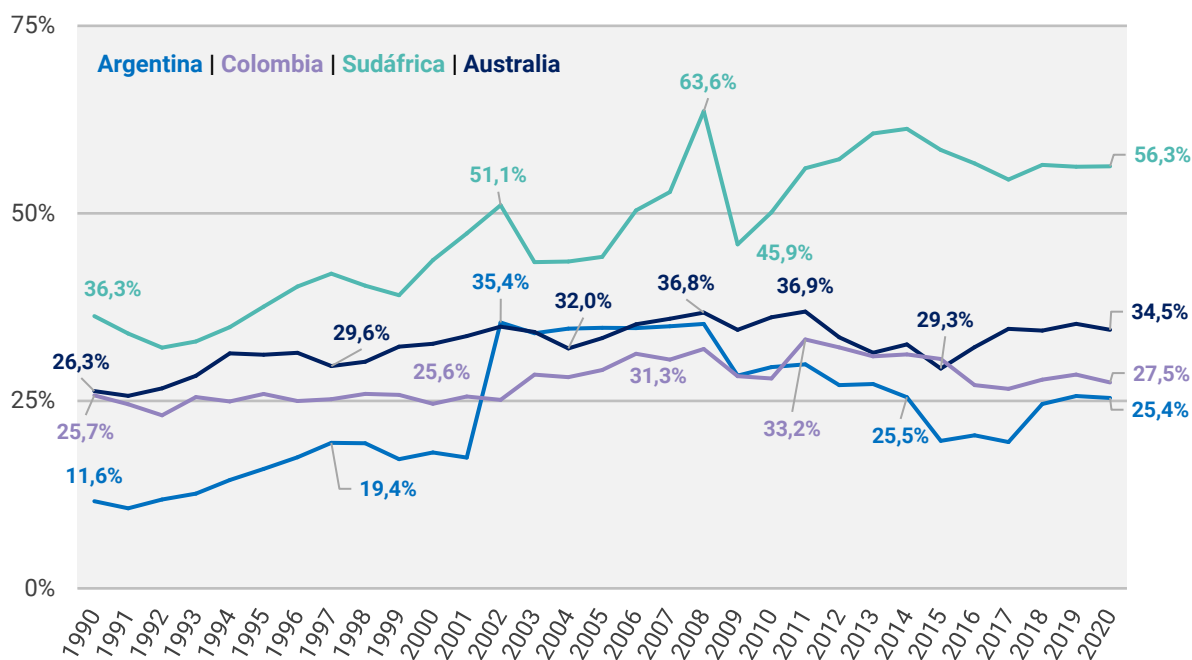
Fuente: elaboración propia con base en Organización Mundial del Comercio y Banco Mundial.

² El grado de apertura comercial (AC) se calcula como la proporción de la suma de las exportaciones (X) e importaciones (M) sobre el producto interno bruto (PIB): $AC = (X+M)/PIB$.

Si se compara a Argentina con países como Australia, Colombia y Sudáfrica que –si bien no son socios comerciales– se parecen en cuanto a la inserción externa (mayormente proveedora de productos primarios) y tamaño poblacional, se puede notar que el coeficiente de apertura argentino ha sido por lo general inferior. La única excepción fue el período 2002-2009, en donde el coeficiente de apertura de Argentina fue similar al de Colombia y al de Australia –aunque no al de Sudáfrica, que siempre estuvo por encima–.

Si se observan en conjunto los gráficos 2 y 3, se nota que los países seleccionados, punta a punta, han elevado su coeficiente de apertura económica en las últimas tres décadas. No obstante, los ritmos y tendencias variaron entre los países: China por ejemplo exhibe una clara forma de “U” invertida, en tanto que en Argentina las oscilaciones son más profundas que en el resto debido a que la crónica volatilidad macroeconómica se plasma en recurrentes ciclos de devaluación y apreciación del tipo de cambio real, que inciden en los precios relativos de las exportaciones y las importaciones.

Gráfico 3. Evolución de la apertura comercial (bienes) de Argentina, Australia, Colombia y Sudáfrica, en porcentaje, 1990 a 2020



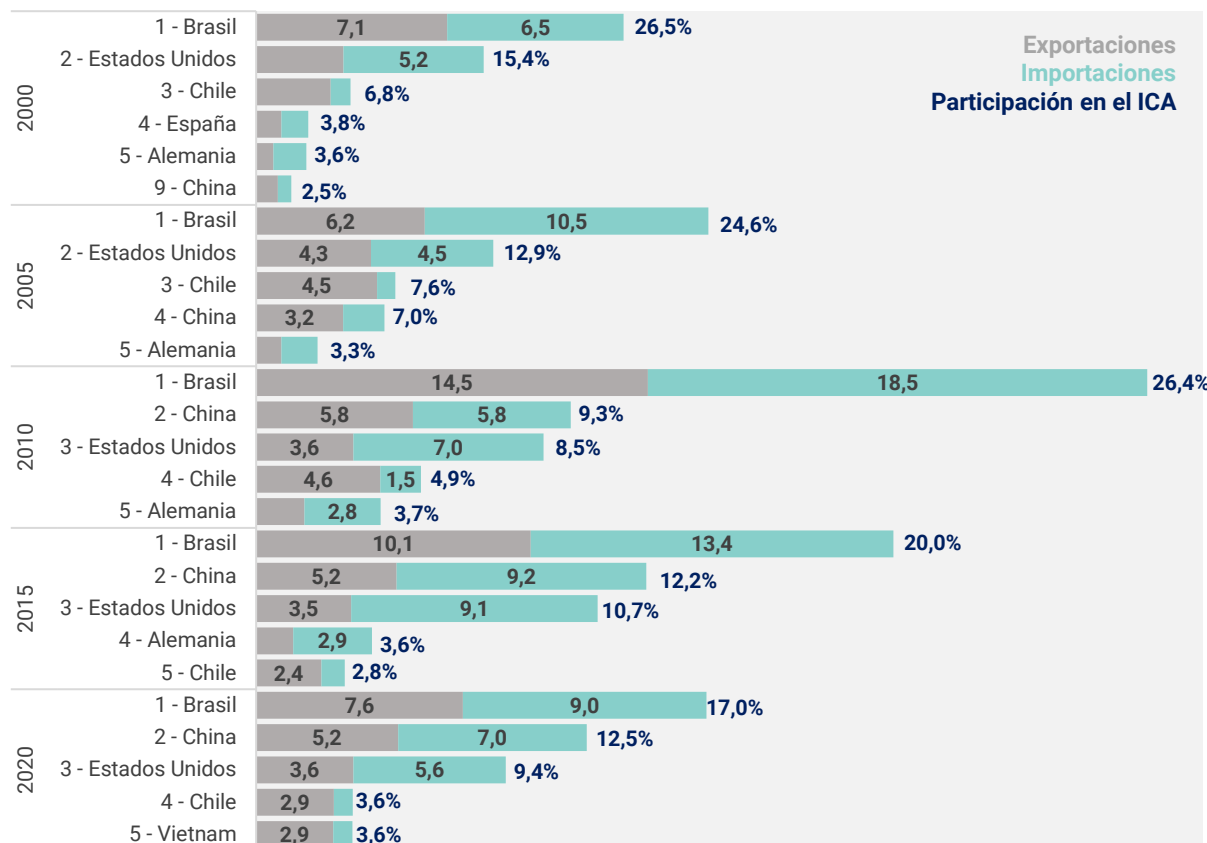
Fuente: elaboración propia con base en Organización Mundial del Comercio y Banco Mundial.

2. Socios comerciales

Observar la evolución de la importancia relativa de los principales socios comerciales permite comprender con mayor profundidad la dinámica del comercio internacional de bienes de Argentina. Los cambios en los pesos relativos de estos socios dan cuenta de modificaciones tanto en el escenario de la competencia internacional como en la propia estructura productiva y en la inserción internacional argentina en la economía mundial.

En el gráfico 4 se observan los primeros cinco socios comerciales en el intercambio total de bienes (exportaciones e importaciones), tomando cinco momentos del período 2000-2020. Dada la importancia actual de China, se la incluyó desde el 2000 para brindar una referencia completa de la relación comercial bilateral, pese a que dicho año ocupó el noveno lugar.

Gráfico 4. Exportaciones, importaciones (miles de millones de dólares) y participación (porcentaje) en el intercambio comercial argentino (ICA) de bienes de los primeros cinco socios comerciales



Fuente: elaboración propia con base en DGA-AFIP.

A lo largo de todo el período, Brasil se destacó por ser el socio comercial más relevante, lo cual se debe al Mercosur, a la proximidad geográfica y, también, a la integración productiva en el sector automotriz. Sin embargo, en la última década su peso en el total del intercambio comercial argentino se fue reduciendo: de rondar el 25-26% en la década de los 2000, se redujo a un 17% en 2020. Son varias las razones de dicha retracción. Por un lado, ambos países estuvieron económicamente estancados en la última década, lo cual repercutió negativamente sobre el comercio de manufacturas (que suele ser más elástico al ciclo económico que el de materias primas), que es el predominante entre ambos países. A su vez, China pasó a ser cada vez más oferente de bienes manufacturados, desplazando a proveedores tanto argentinos como brasileños. La pérdida de participación de Brasil en el intercambio comercial argentino la explica íntegramente el gigante asiático, que pasó de explicar el 2,5% del total en 2000 al 12,5% en 2020.

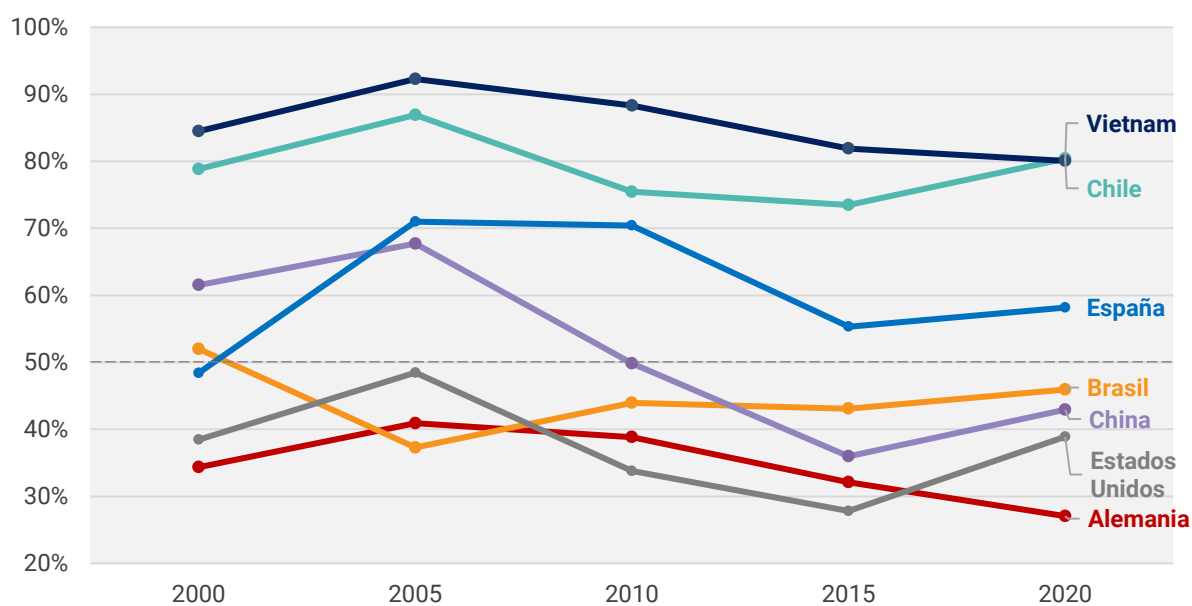
Por su parte, Estados Unidos perdió terreno en el comercio internacional del país (particularmente en la década de los 2000), y pasó de ser el segundo socio comercial del país al tercero a lo largo del período.

analizado. Si en 2000 explicaba el 16,4% del intercambio comercial argentino, entre 2010-2020 se mantuvo cerca del 10%. Por su parte, Chile pasó de ser el tercer socio comercial de Argentina en 2000 al cuarto en 2020, al pasar de explicar alrededor del 7% intercambio comercial entre 2000-5 a menos del 4% en 2020

Otra característica del período es la pérdida de relevancia de Europa en el intercambio comercial argentino. En el año 2000, España y Alemania estaban entre los cinco socios más relevantes del país; para 2020, ninguno de ellos estaba en el top 5. Así como estos países europeos perdieron relevancia como socios comerciales, varios países asiáticos –además de China– ganaron protagonismo. El más destacado es Vietnam, que en 2020 pasó a ser el quinto socio comercial del país, gracias a su rápido crecimiento económico y a un particular dinamismo en su demanda de alimentos.

El gráfico 5 a continuación presenta la evolución del peso relativo que tuvieron las exportaciones sobre el intercambio realizado con cada uno de los socios comerciales recién mencionados. Los valores que en cada año se encuentran por arriba del 50% implican superávit comercial, mientras que los que están por debajo implican déficit.

Gráfico 5. Evolución del porcentaje de las exportaciones sobre el intercambio de bienes, por países seleccionados, 2000 a 2020



Fuente: elaboración propia con base en DGA-AFIP.

Es posible observar relaciones “estructuralmente” superavitarias y otras “estructuralmente” deficitarias. Por ejemplo, la relación con Chile siempre resultó superavitaria, y a pesar de la pérdida de importancia de este país como socio comercial. Las exportaciones argentinas a Chile rondaron el 80% del intercambio comercial con dicho país. Algo similar ocurre con Vietnam, con un ratio de exportaciones sobre total intercambiado superior al 80%. La relación con España, que a comienzos del milenio comenzó siendo deficitaria, se tornó superavitaria: hacia el año 2010 se alcanzó el saldo máximo del comercio bilateral (70%). A partir de entonces, el coeficiente fue reduciéndose hasta ubicarse en torno al 60% en 2020. Lo contrario ocurrió con Brasil: si en 2000 el vínculo estaba en equilibrio, desde entonces tendió a predominar el déficit, aunque éste fue decreciente en los años relevados post-2005.

Con China el vínculo pasó de ser superavitario a principios de la década de los 2000 a ser estructuralmente deficitario en la última década. Desde 2016 se produjo una recomposición del indicador dado que, simultáneamente, la contracción económica de Argentina frenó las importaciones y la persistente expansión de China sostuvo los niveles de las exportaciones hacia dicho destino. Por otro lado, la relación bilateral tanto con Estados Unidos como con Alemania fue deficitaria a lo largo de las dos décadas analizadas. Sin embargo, el déficit con Estados Unidos tendió a reducirse durante el último lustro, mientras que con Alemania no dejó de incrementarse.

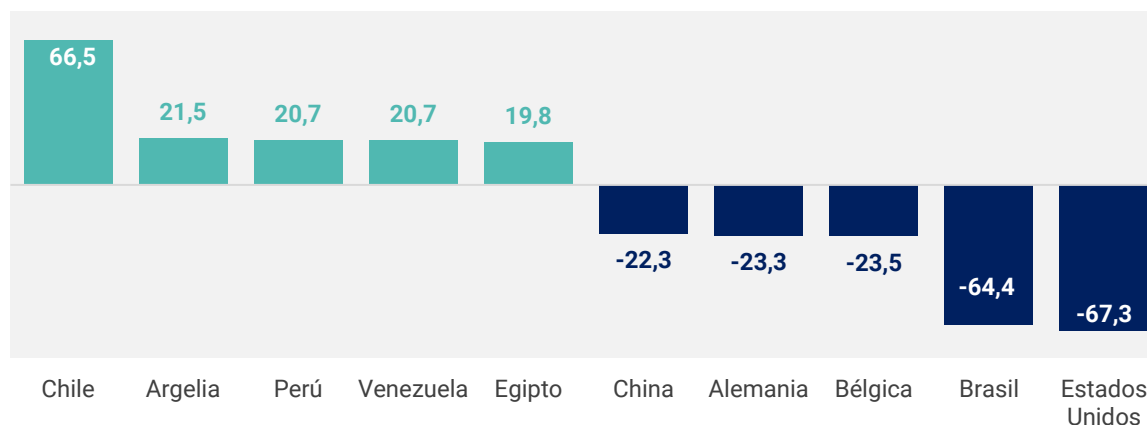
Una aproximación a las variaciones en los pesos relativos de los tres principales socios comerciales de Argentina (Brasil, China y Estados Unidos) puede realizarse a partir del análisis de las transformaciones en sus estructuras económicas, sus roles globales y regionales, y también de elementos específicos de la economía argentina.

El crecimiento del comercio bilateral con Brasil se comprende a la luz de la organización regional de las cadenas de valor y del tamaño del mercado brasileño. Como fuera mencionado, el intercambio bilateral con Brasil, en el que las manufacturas de origen industrial tienen mayor peso que el resto de los rubros, perdió dinamismo en la última década, tanto por el estancamiento de ambos países como por una creciente competitividad de las exportaciones chinas.

El déficit comercial persistente con Estados Unidos se ha explicado tradicionalmente por su relevancia como proveedor de insumos y bienes de capital complejos necesarios para el incremento de la productividad. A su vez, su posición de exportador neto de alimentos dificulta las exportaciones argentinas hacia dicho país. Sin embargo, incluso en ese caso, la creciente competitividad china produjo un creciente desplazamiento relativo de Estados Unidos como proveedor de insumos y bienes de capital.

Finalmente, en el caso de China se observa un incremento sostenido de su incidencia en el comercio exterior de Argentina. Inicialmente, la relación comercial era superavitaria, fundamentalmente debido a la exportación de bienes agroindustriales. No obstante, durante la última década, el efecto conjunto de la reducción de precios de los productos exportados por Argentina y el creciente protagonismo chino en el comercio de manufacturas industriales supuso un cambio en el signo de la relación comercial bilateral.

Gráfico 6. Balanza comercial de bienes: saldo acumulado entre 2000 y 2020, en miles de millones de dólares constantes de 2020



Nota: el cálculo del valor acumulado se realizó deflactando el saldo de la balanza comercial con cada país mediante el índice de inflación de Estados Unidos, cuyo año base es 2012 (U.S. Bureau of Economic Analysis, [Personal Consumption Expenditures: Chain-type Price Index \[PCEPI\]](#)). A los fines de actualizar la información se recalculó el índice haciendo un cambio de base al año 2020.

Fuente: elaboración propia con base en DGA-AFIP y U. S. Bureau of Economic Analysis.

Una arista adicional de análisis es cuánto incidió cada socio comercial en el balance comercial acumulado a lo largo del período 2000-2020. El gráfico 6 muestra a los cinco países que más contribuyeron al ingreso y egreso de divisas en lo que concierne a la balanza de bienes.

Un dato muy relevante es la importancia de Chile en el balance de divisas de Argentina. El país trasandino ocupa el primer puesto del ranking de saldo acumulado de la balanza comercial, a pesar de haber perdido peso en el ranking de intercambio comercial total. A lo largo de los años, se ha caracterizado por ser un demandante neto de productos nacionales, lo que derivó en un superávit acumulado de 65.500 millones de dólares constantes de 2020 en el período bajo estudio. Vietnam, si bien figura en el quinto lugar en 2020 como socio comercial (gráfico 4) o con un ratio exportaciones/intercambio comercial alto en el gráfico 5, no aparece en el gráfico 6 debido a que el dinamismo de la relación comercial con Argentina es reciente. Aparte de Chile, las relaciones comerciales con Argelia, Perú, Venezuela y Egipto son las que, en orden descendente, más balance favorable de divisas dieron a Argentina entre 2000 y 2020. Vale agregar que ninguno de estos países expresa un destino comercial “tradicional”. En cambio, entre los países con los que Argentina acumuló mayor déficit comercial en las últimas dos décadas sobresalen Estados Unidos (con un balance acumulado de USD -67.300 millones), Brasil (-64.400 millones), Bélgica (-23.500 millones), Alemania (-23.300 millones) y China (-22.300 millones).

Tras haberse analizado la dinámica de los socios comerciales, a continuación se estudia la evolución de los productos exportados y sus destinos de exportación.

3. Concentración de las exportaciones por destino y producto

Considerando el incremento en el coeficiente de apertura comercial previamente señalado y en particular el crecimiento del valor exportado, se introduce a continuación la relación entre los niveles de diversificación de destinos y de bienes exportados. En el caso de los destinos, una mayor diversificación supone una menor dependencia de los ciclos económicos y las particularidades de los mercados de destino. Por su parte, una mayor concentración de la canasta exportable (en lo que concierne a productos) implica una mayor exposición a vaivenes de la demanda y los precios internacionales de los bienes exportados, dando como resultado una posible mayor volatilidad de los ingresos por exportaciones.

El gráfico 7 presenta la relación establecida a lo largo del período 2000-2020 entre los principales destinos de exportación y los principales productos exportados (tomados a seis dígitos del Nomenclador Común del Mercosur, NCM). Sobre el eje horizontal se cuantifica la participación que tuvieron los cinco primeros destinos en el total de las exportaciones. Sobre el eje vertical se mide la participación que tuvieron los primeros cinco productos en el total de exportaciones. Cada punto representa la conjunción de ambas variables en un año determinado. El tamaño de las burbujas representa el valor total del conjunto de las exportaciones de dicho año medido en millones de dólares. Por último, el color de las burbujas está determinado por un proceso de *clustering* denominado *k-means*.³

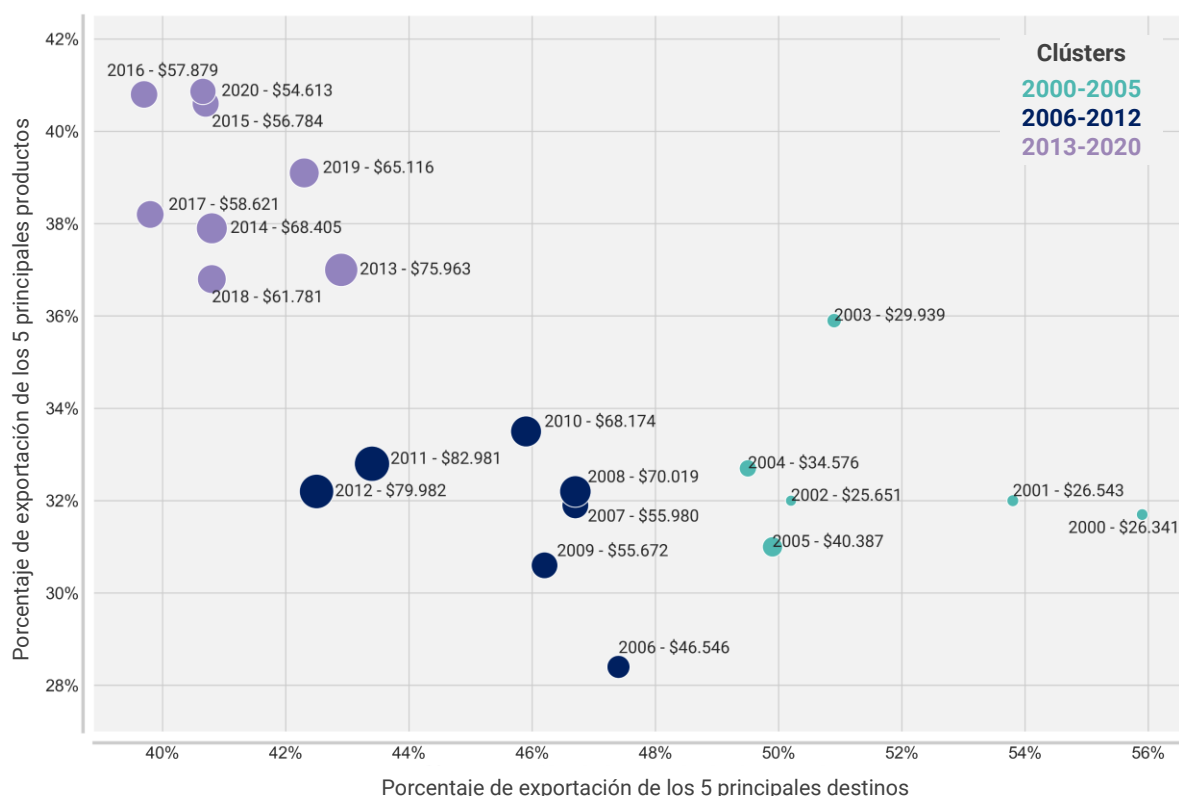
³ Este método consiste en agrupar puntos, definidos en un espacio n-dimensional, en k-grupos, de modo que las características de cada elemento dentro de un clúster sean similares entre sí y, al mismo tiempo, muy disímiles con respecto a los elementos de otros clústeres. Las características que definen a un punto determinado son los valores que asume cada variable. Las similitudes vienen dadas por las “distancias” de cada punto al centroide de cada clúster. El centroide es el punto promedio entre los puntos, es decir, un vector cuyos elementos son las medias de cada variable para los puntos del clúster. En sucesivas iteraciones se seleccionan al azar k grupos y se calculan las distancias de los puntos al centroide, hasta que se logra tener k grupos con una suma de distancias mínima. El proceso de clustering consiste en poder seleccionar adecuadamente el parámetro k mediante alguna métrica que pueda

Dado que cada punto corresponde a los datos de las dos variables analizadas para un año determinado, la agrupación en clústeres es una agrupación de períodos. El hecho de que haya varios clústeres implica que el algoritmo identifica características distintas en cada grupo de años. Las distintas circunstancias económicas producen “saltos” en las variables analizadas y provocan que las distancias entre los puntos sean tales que se los clasifica en distintos clústeres. Es decir, a medida que van evolucionando las variables sobre concentración en destinos y en productos, los puntos se van concentrando en zonas más densas del gráfico, lo que genera acumulaciones en algunas partes y dispersiones en otras.

Por lo expuesto, los tres clústeres identificados se corresponden con situaciones distintas, bien marcadas:

- 2000-2005: fue el período de mayor concentración en destinos y de menor concentración en productos.
- 2006-2012: fue el período en que se empezaron a desconcentrar los destinos y se produjo una leve concentración en productos.
- 2013-2020: el proceso de diversificación de destinos continuó, mientras que la concentración en productos se profundizó.

Gráfico 7. Concentración de las exportaciones: 5 principales destinos vs. 5 principales productos



Fuente: elaboración propia con base en DGA-AFIP.

evaluar qué tan eficiente es el valor del parámetro elegido. Por ejemplo, con la suma del cuadrado de las distancias. Para este caso, con $k=3$ se logra minimizar eficientemente dicha métrica. Por último, la forma en que se calculan las distancias también es un parámetro que debe seleccionarse. En este caso, como se trabajó en dos dimensiones se seleccionó la distancia euclídea entre dos puntos.

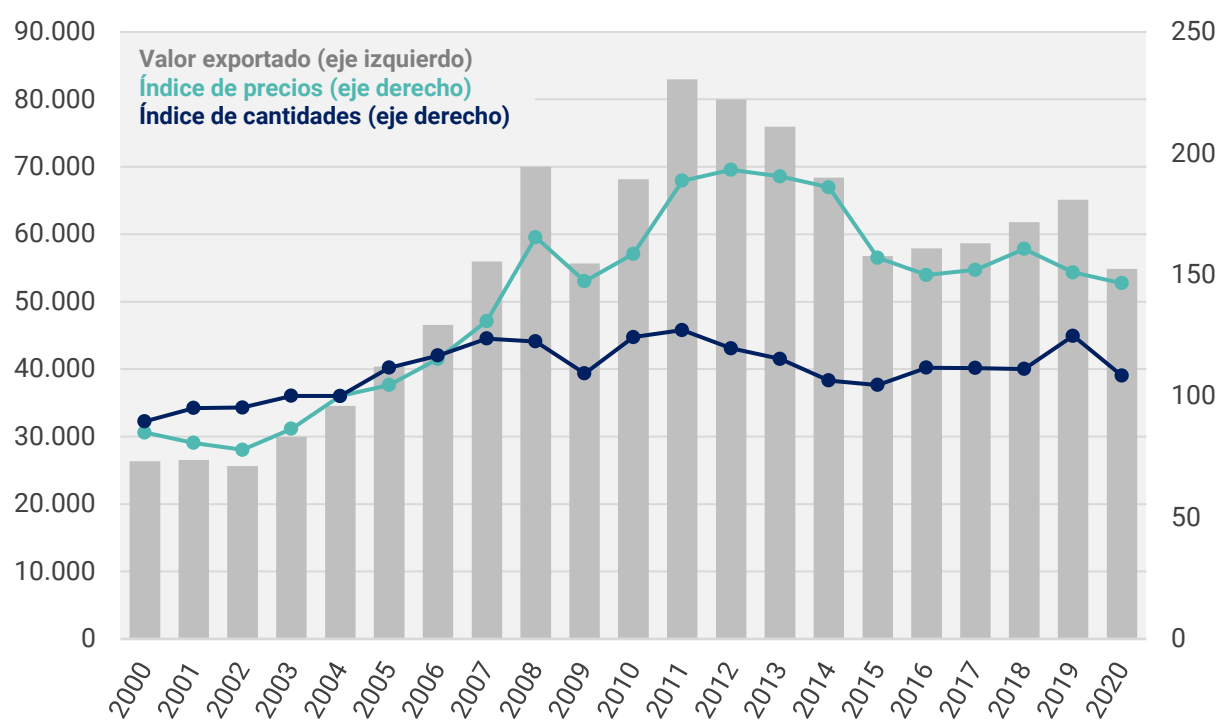
De conjunto, se observa una tendencia a una desconcentración en destinos y una concentración en productos. Esta información puede complementarse con lo detallado en el apartado anterior: la diversificación se produjo con la incorporación de países que ocuparon lugares importantes en el ranking de exportaciones de 2020, como Vietnam (5° posición), India (6°), Indonesia (10°), Arabia Saudita (15°), Malasia (16°), y algunos países africanos como Egipto (11°) y Argelia (12°). Todos ellos tenían una importancia menor durante la década previa. En cambio, los primeros cinco productos concentraron cada vez mayor parte del valor exportado; en el año 2020 estos productos fueron, en orden descendente: pellets de aceite de soja (14,3%, NCM 230400), maíz (11%, NCM 100590), aceite de soja (6,9%, NCM 150710), vehículos para transporte de mercancías (4,4%, NCM 870421) y porotos de soja (4,3%, NCM 120190).

Para profundizar en el perfil exportador de Argentina durante las últimas dos décadas se ahonda en la próxima sección en la composición de la canasta exportable.

4. Evolución de las exportaciones, por grandes rubros

La composición de las exportaciones entre distintos rubros permite una aproximación al perfil exportador de la economía argentina en el largo plazo. En el siguiente cuadro se observa la evolución de las exportaciones, junto con los índices de precios y cantidades exportadas. El objetivo es visualizar la evolución del valor exportado a través de la desagregación entre precios y cantidades.

Gráfico 8. Argentina: evolución del valor exportado de bienes (millones de dólares) y de los índices de precio y cantidad de exportación, 2000 a 2020 (base 100=2004)



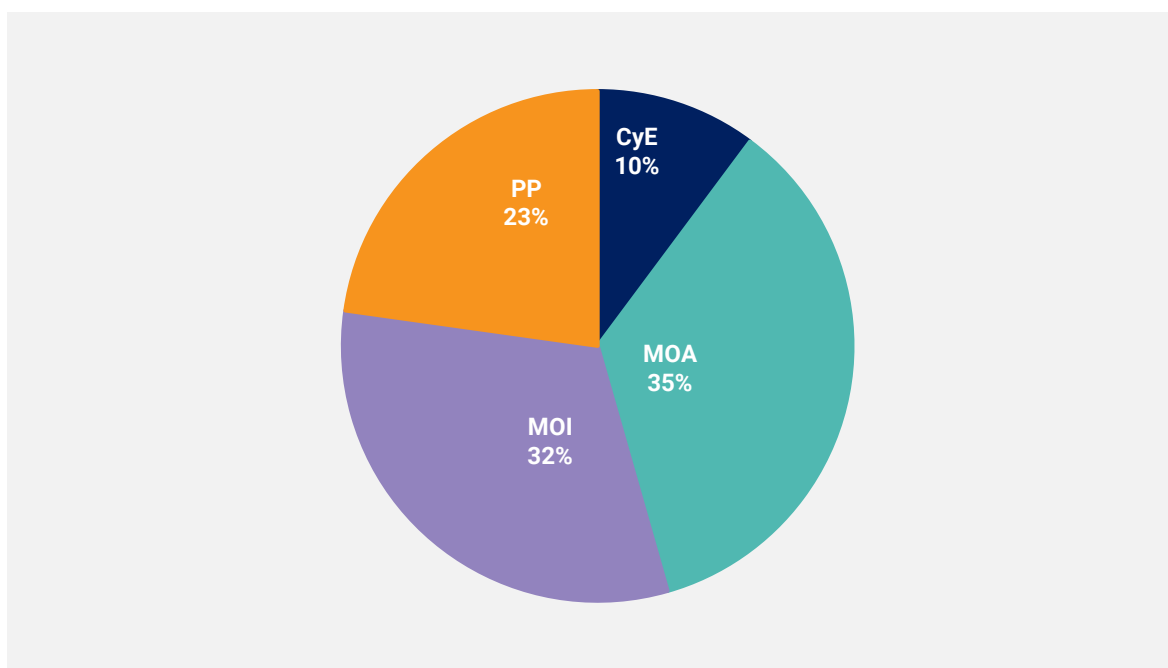
Fuente: elaboración propia con base en datos de INDEC.

Entre 2000 y 2002 el valor de las exportaciones permaneció estable. Entre 2003 y 2008 se registró un ascenso sostenido, el cual se vio interrumpido por el impacto de la crisis internacional en 2009. En 2010 y 2011, el dinamismo del valor de las exportaciones se recupera hasta llegar al máximo histórico en ese último año. A partir de entonces se produce un descenso hasta 2015, momento en el cual comienza una leve recuperación hasta un nuevo pico en 2019, aunque sensiblemente más bajo que el de 2011. En 2020 la pandemia golpeó al comercio mundial y, por ende, también a las exportaciones argentinas, llevando el valor exportado a niveles similares a los de 2009. Todo indica que en 2021 –en cuyo primer semestre se registró el mayor valor exportado desde 2013– la tendencia terminará siendo nuevamente alcista.

En cuanto a los índices, se observa un estancamiento de las cantidades desde 2007. La variación de los precios fue el principal determinante de la trayectoria del valor total exportado. Dicho precio, a su vez, fue impulsado fuertemente por el desempeño macroeconómico de los principales socios comerciales del país, particularmente China.

Para analizar esta trayectoria según los principales rubros de exportación, se agrupan las distintas posiciones del Nomenclador Común del Mercosur (NCM) en grandes rubros: manufacturas de origen agropecuario (MOA), productos primarios (PP), combustible y energía (CyE) y manufacturas de origen industrial (MOI).

Gráfico 9. Distribución del valor exportado entre los grandes rubros, acumulado 2000-2020



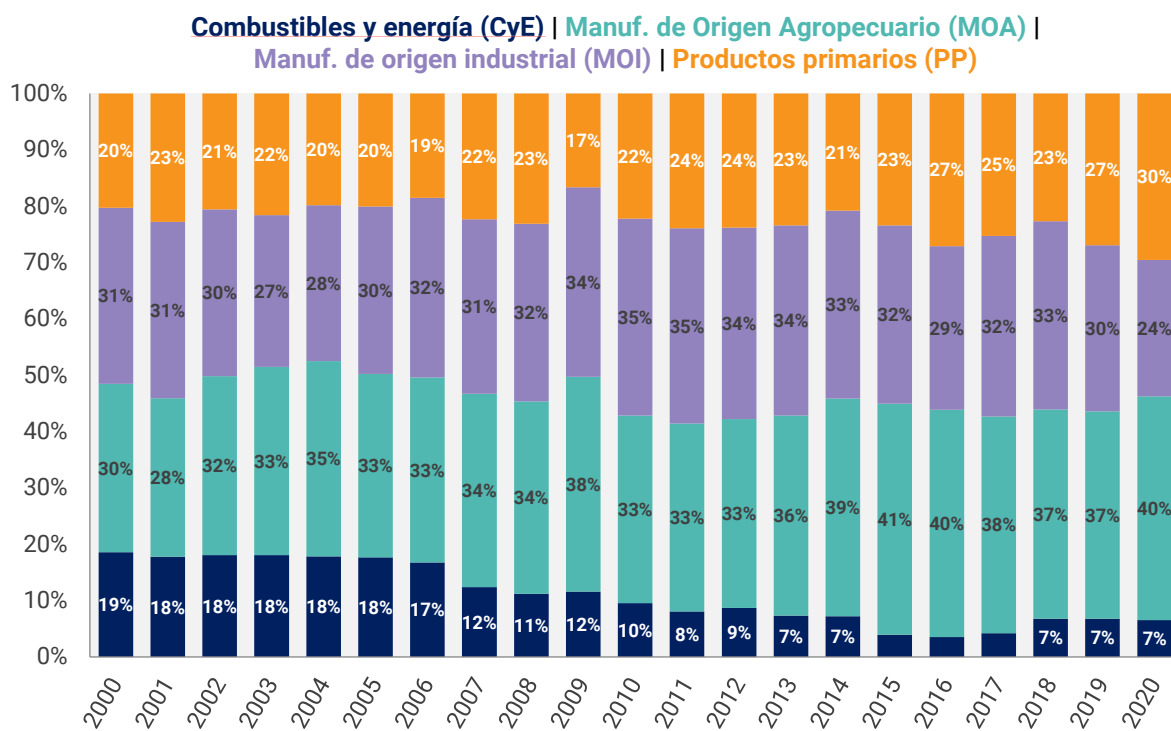
Nota: el cálculo del valor acumulado se realizó deflactando el valor exportado mediante el índice de inflación de Estados Unidos, cuyo año base es 2012 (U.S. Bureau of Economic Analysis, [Personal Consumption Expenditures: Chain-type Price Index \[PCEPI\]](#)). A los fines de actualizar la información se recalculó el índice haciendo un cambio de base al año 2020.
Fuente: elaboración propia con base en INDEC.

En el gráfico 9 se observa que las manufacturas (MOA y MOI) conforman el 67% de las exportaciones acumuladas durante las últimas dos décadas. Entre estas, las agropecuarias fueron las que exportaron

mayores montos, con un 35% del valor total, seguidas por las industriales, con el 32%.⁴ Los productos primarios totalizaron un 23% del valor total mientras que CyE alcanzó el 10%.

Para profundizar en esta apertura de las exportaciones resulta pertinente evaluar la evolución de cada rubro a lo largo del período analizado. En el gráfico 10 se observa que, si bien las MOA ocuparon el primer lugar la mayor parte de los años, también las MOI ocuparon la primera posición en algunos años, como 2000, 2001, 2010, 2011 y 2012. Desde 2015 inclusive se observa que las MOA oscilaron entre el 37% y el 41% del total exportado, su máxima contribución a lo largo del período. En tanto, las MOI han tendido a perder protagonismo desde 2012, con un piso inusual en 2020 por la pandemia (24%). Más allá de eso, la pérdida de relevancia de las MOI se explica en buena medida por el declive relativo de Brasil como socio comercial argentino y la mayor dificultad de la industria argentina lejana al complejo agroindustrial para exportar. Una mención aparte merecen los CyE, que pasaron de explicar el 18-19% de las exportaciones en 2000-2005 a ser menos del 5% en 2015-2016. Ello se debe a la pérdida del autoabastecimiento energético del país, derivada tanto del aumento de la demanda local (producto del crecimiento económico de dicho período) como del declino en la producción local de petróleo y gas. La parcial reversión de dicha tendencia hacia el déficit energético empezó a visualizarse en la segunda mitad de la década de los 2000, por las razones contrarias: se incrementó la producción de hidrocarburos (en gran medida por la puesta en marcha de Vaca Muerta y por crecientes incentivos a la producción posteriores a la parcial estatización de YPF en 2012) y, a su vez, la depresión económica local (con cuatro de cinco años de recesión entre 2016-2020) deprimió la demanda local. En parte por ello, los CyE volvieron a ganar cierta participación en la canasta exportable desde 2016.

Gráfico 10. Evolución de la participación de cada rubro en las exportaciones de bienes, 2000 a 2020



Fuente: elaboración propia con base en INDEC.

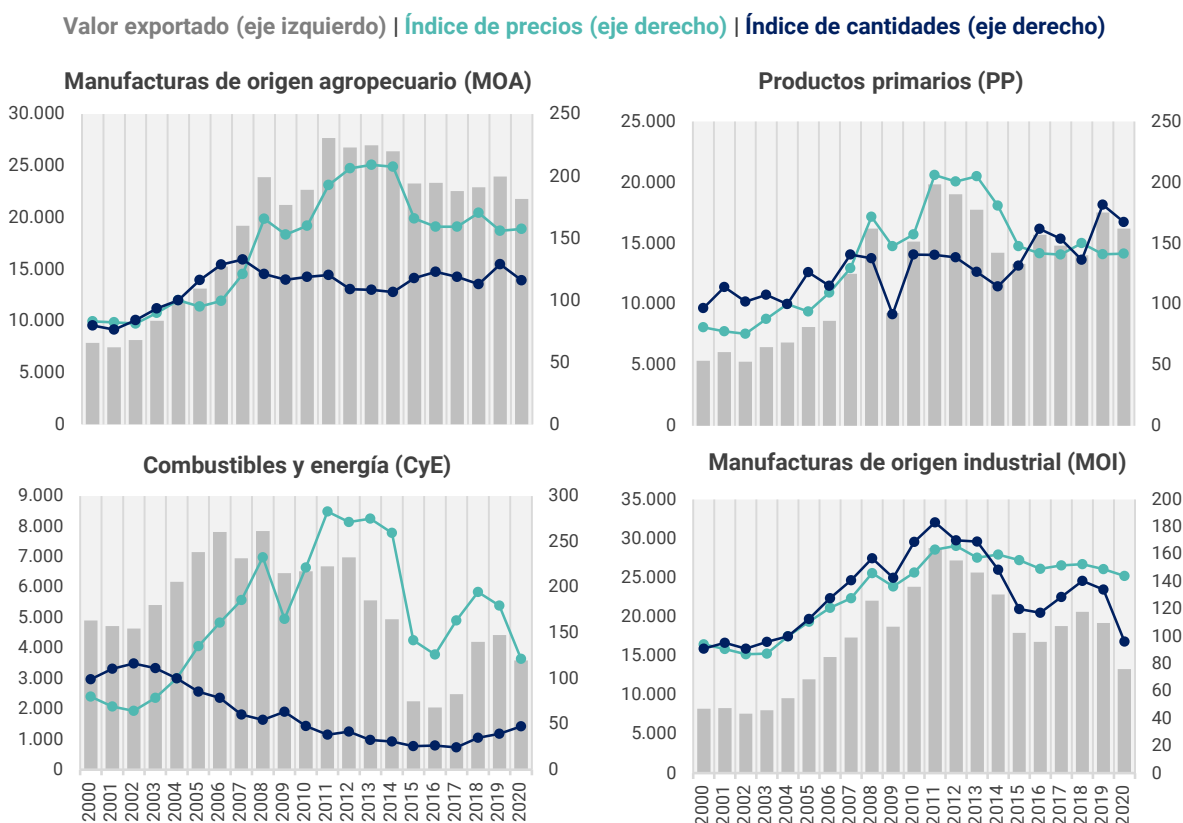
⁴ Cabe recordar que la actividad minera metalífera se encuentra dentro del rubro MOI. Si bien el bajo procesamiento local podría invitar a clasificarlo en productos primarios aquí se ha respetado la clasificación del INDEC atendiendo a los procesos productivos involucrados, homologables a las prácticas industriales.

El gráfico 11 distingue cuánto de la performance exportadora de cada rubro se debe a los precios y cuánto a las cantidades. En el caso de las MOA, se observa que el valor exportado tuvo picos en 2008, 2011 y 2019 –del mismo modo que en las exportaciones de bienes en su conjunto–, pero con una curva más suave. A su vez, la variación del monto exportado a lo largo del período estuvo más determinada por los precios que por las cantidades, las cuales mostraron un reducido dinamismo.

En cuanto a las MOI, se halla una trayectoria relativamente similar, picos en 2008, 2011 y 2018. El punto más alto fue 2011 y el más bajo 2002. Hasta 2011, hubo un crecimiento de las exportaciones protagonizado por una combinación de aumento tanto en cantidades como en precios. A partir de allí las cantidades cayeron a una velocidad mayor que los precios, con una moderada recuperación en el bienio 2017-2018. En la última década la fuerte caída en el valor exportado se dio en 2020 como resultado de la pandemia de COVID-19. Vale recordar que las exportaciones MOI, al tratarse en general de bienes durables –como, por ejemplo, vehículos automotores– tienen una elasticidad más alta a los ciclos económicos de los socios comerciales, particularmente Brasil.

Los PP se comportaron distinto a las MOA y las MOI. El valor exportado mostró cuatro picos y no tres: 2008, 2011, 2016 y 2019. Esto se explica por una mayor volatilidad tanto en los precios como en las cantidades. El índice de cantidades, a su vez, tuvo un crecimiento escalonado a lo largo del período considerado, con algunos retrocesos en años como 2009 y 2018, fuertemente influenciados por condiciones climáticas adversas que afectaron el volumen cosechado. El mayor dinamismo relativo de los PP desde 2005, si bien supuso un creciente peso en la canasta exportadora, no implicó que llegaran a ser el principal rubro exportador.

Gráfico 11. Evolución del valor exportado de bienes (millones de dólares) y los índices de precio y cantidad de exportación, por grandes rubros, 2000 a 2020 (base 100=2004)



Fuente: elaboración propia con base en INDEC.

Finalmente, las exportaciones de CyE cuentan con picos en 2006, 2008, 2012 y 2019, aunque con una dinámica particular. En 2008, se llegó al máximo exportado del período y en 2016 al mínimo. Los precios internacionales tuvieron un incremento muy fuerte hasta 2011 (exceptuando la caída de 2009, producto de la crisis global) y un descenso marcado en 2015. Si bien se observa luego una leve recuperación hasta 2018, en 2019-20 el precio volvió a ubicarse en los niveles de 2015. En cuanto a la evolución de las cantidades, el máximo de volumen físico exportado se alcanzó en 2002, momento desde el cual tuvo un retroceso constante hasta que en 2017 inició un proceso de leve recuperación. Sin embargo, la caída en las cantidades fue tal que, a pesar de que los precios internacionales se encontraron siempre por sobre los niveles de 2002, los valores anuales de exportación entre 2015 y 2020 nunca superaron los de principios del siglo XXI.

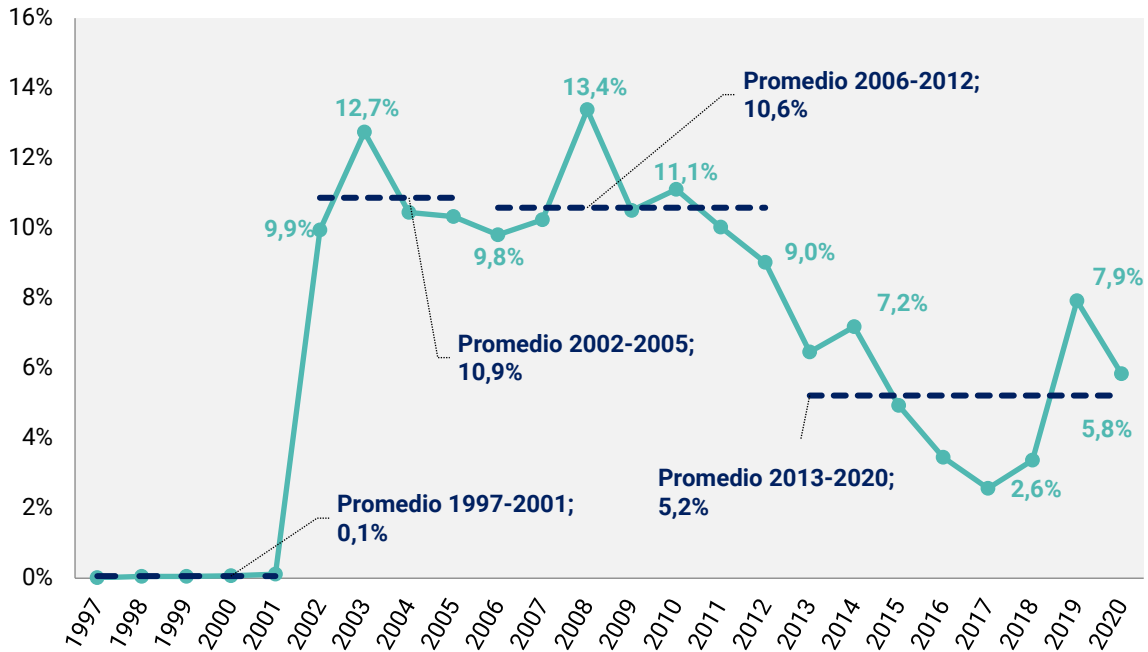
Las exportaciones tienen múltiples impactos en la economía, sea a través de la provisión de divisas, del dinamismo empresarial y territorial, como en la recaudación. A continuación se analiza la relevancia de las exportaciones en las cuentas públicas, a partir de su contribución a los derechos de exportación.

5. Derechos de exportación por grandes rubros

La información provista por la Dirección Nacional de Investigaciones y Análisis Fiscal de la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía permite mensurar la importancia de los derechos de exportación en el total de los recursos tributarios. Como puede verse, la recaudación por derechos de exportación fue prácticamente nula durante los años en que rigió la Convertibilidad –2000 y 2001 en el período analizado–. Tras la profunda crisis del año 2001 se reinstauraron las retenciones. Tomando los tres períodos identificados en la sección 3 del presente trabajo, el gráfico 12 refleja que entre 2002 y 2005 el peso relativo promedio de las retenciones en el total recaudado promedió el 10,9%. Entre 2006 y 2012 dicho guarismo fue del 10,6%, con un pico máximo para toda la serie en 2008 (13,4%). Finalmente, entre 2013 y 2020 las retenciones promediaron el 5,2% del total de los recursos tributarios; en este tercer período se ubica el mínimo de toda la serie: 2,6% en 2017.

Los factores que explican la evolución de estos guarismos son básicamente cuatro. En primer lugar, las alícuotas efectivas de retenciones; en segundo orden, el tipo de cambio real (a mayor depreciación real del peso, mayor es el precio relativo de las exportaciones en moneda doméstica y, por tanto, la recaudación por retenciones); en tercer lugar, las cantidades exportadas; por último, los precios de exportación. En el año 2008 el récord se produjo debido a que se trató de un año con alícuotas efectivas relativamente elevadas en términos históricos, con un tipo de cambio real que permanecía elevado tras la salida de la Convertibilidad, y con cantidades y precios de exportación crecientes en el contexto del auge de precios de las materias primas derivado del fuerte crecimiento de China. Entre 2012-2015 la baja se produjo tanto por una mayor apreciación cambiaria como por la caída de precios y cantidades exportadas. En 2016-2017, en cambio, la disminución de la participación de las retenciones en los recursos tributarios se debió a la disminución de las alícuotas. En 2018-2019, la suba se produjo tanto por las mayores alícuotas instauradas en agosto de 2018 como por la suba del tipo de cambio real (y, en menor medida, por la mejora de las cantidades exportadas).

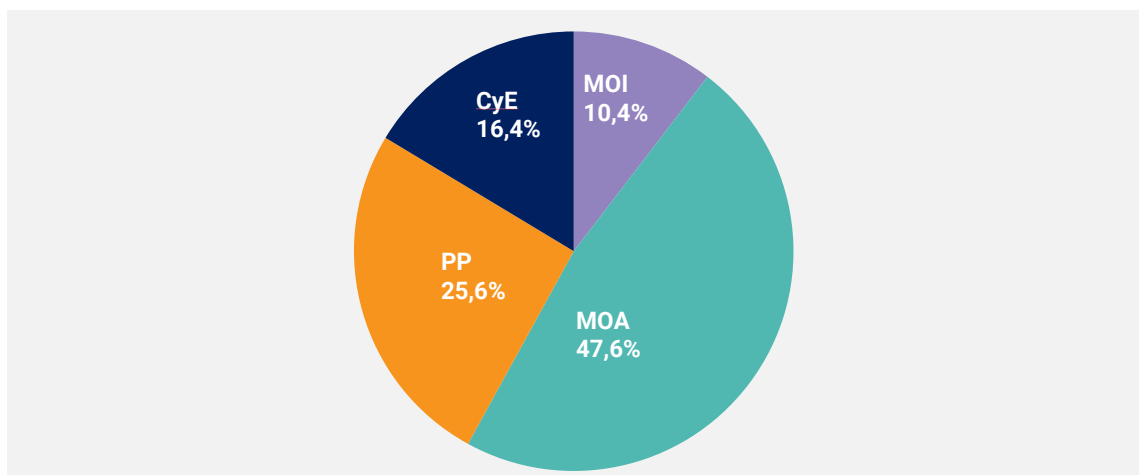
Gráfico 12. Evolución de la participación de los derechos de exportación en el total de recursos tributarios, 2000 a 2020



Fuente: elaboración propia con base en Dirección Nacional de Investigaciones y Análisis Fiscal, Secretaría de Hacienda, Ministerio de Economía.

Si se desagrega por grandes rubros la recaudación por derechos de exportación acumulada entre 2003 y 2019 se puede ver la elevada participación de las MOA (47,6%) y los PP (25,6%), que en conjunto dieron cuenta de más del 70% recaudado. Los CyE representaron un 16,3% adicional y las MOI el 10,4% restante. La menor participación relativa de las MOI en la recaudación por retenciones (*vis à vis* su participación en el total exportado) obedece a que las alícuotas efectivas fueron por lo general inferiores a las del resto de las ventas externas de bienes.

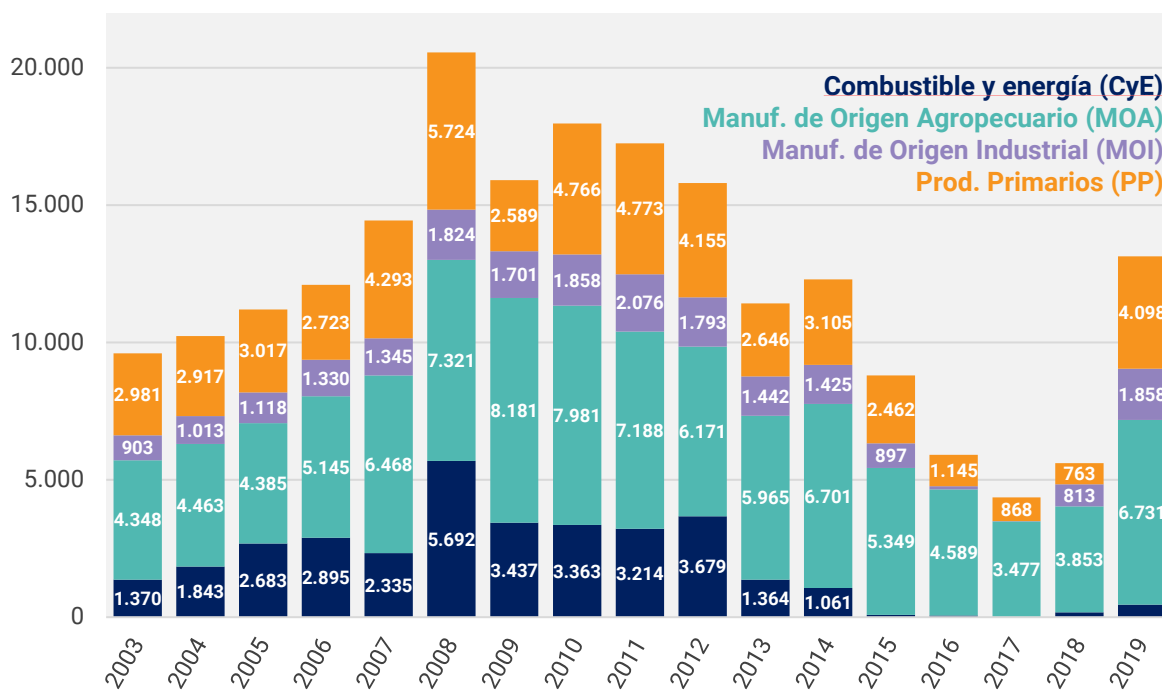
Gráfico 13. Composición de los derechos de exportación recaudados según grandes rubros, acumulado 2003-2019, a precios constantes de 2004



Fuente: elaboración propia con base en INDEC y DGA-AFIP.

El siguiente gráfico muestra la evolución de la recaudación por derechos de exportación a precios constantes⁵ (año base: 2004) según la clasificación de grandes rubros de INDEC entre los años 2003 y 2019.⁶

Gráfico 14. Evolución de los derechos de exportación recaudados según grandes rubros, en millones de pesos de 2004, 2003 a 2019



Fuente: elaboración propia con base en INDEC y DGA-AFIP.

Del gráfico 14 puede observarse que:

- En todos los años del período analizado, las MOA fueron el rubro que más recaudó. El mayor peso relativo lo tuvo en 2016 y 2017 (79,7% en este último año), debido a que a fines de 2015 se eliminaron retenciones a la mayoría de las partidas arancelarias a excepción de algunas del complejo agroindustrial (principalmente sojero). En contraposición, el menor peso relativo lo tuvo en 2008, período en el cual todos los rubros generaron importantes ingresos fiscales. El mayor ingreso fiscal percibido fue en 2009, con un monto de \$8.100 millones (a precios constantes del año 2004). El mínimo fue en 2017, con \$3.400 millones, coincidente con la mencionada baja de alícuotas de fines de 2015 y la progresiva reducción de derechos de exportación a la soja desde 2016.

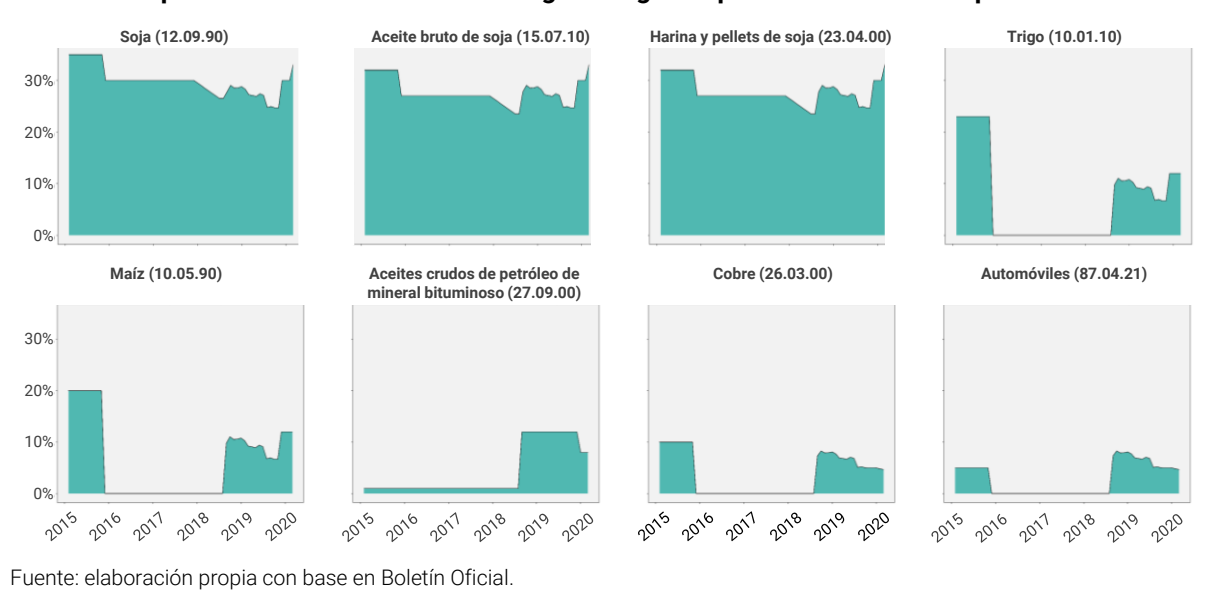
⁵ El cálculo de los derechos de exportación a precios constantes se realizó utilizando como deflactor una serie de índice de precios construida con el IPC GBA para los años 2000 a 2006, el IPC San Luis desde enero de 2007 a julio de 2012, el valor promedio de los IPC San Luis, Córdoba y CABA entre agosto de 2012 y abril de 2016, IPC GBA desde mayo de 2016 a diciembre de 2016, y el IPC Nacional desde enero de 2017 en adelante.

⁶ Al cierre del informe no se encontraban disponibles los datos correspondientes a los derechos de exportación por posición arancelaria de 2020.

- Los PP alcanzaron su máximo relativo en 2019, con un 31,2%, y su mínimo en 2018, con un 13,6%. En este último año, la participación fue baja tanto debido al efecto de la sequía agropecuaria como a que los derechos de exportación se incrementaron recién en agosto de ese año; la fuerte suba de 2019 se debe a la vigencia plena del nuevo esquema de alícuotas como a que se trató de un muy buen año en materia de cultivos agropecuarios. Ahora bien, el año de mayor recaudación generada fue en 2008, con \$5.700 millones (a precios constantes del año 2004), coincidente tanto con elevadas alícuotas, como con un tipo de cambio real elevado y precios internacionales altos. En tanto, el de menor recaudación fue 2018, con \$700 millones.
- CyE tuvo su máxima participación en 2008, con un 27,7%, y la mínima en 2017, con 0,1%. Para los mismos años, respectivamente, alcanzó el mayor monto de recaudación, con \$5.600 millones (a precios constantes del año 2004) y el menor, con \$4 millones. En este caso, ya desde fines de 2014 se observaba una prácticamente nula recaudación, producto de la reducción al 1% de retenciones a los hidrocarburos tendiente a incentivar la producción local tras el declino de la década previa y en un contexto de fuerte baja del precio internacional del crudo.
- Las MOI fueron, prácticamente en todos los años, el rubro que menos aportó a la recaudación fiscal vía derechos de exportación. Su mayor peso relativo lo alcanzó en 2018 con un 14,5% (debido a mayores alícuotas efectivas a partir de agosto de 2018, cuando se puso a todas las MOI un valor de \$3 por dólar exportado –algo equivalente aproximadamente al 7,5%–, aunque 2011 fue el año de mayor recaudación absoluta, con \$2.000 millones. Esto último se explica porque 2011 fue el pico de exportaciones MOI en valores.

Como hemos venido mencionando, la política respecto a los derechos de exportación fue un factor muy relevante (no el único) en la dinámica de la recaudación. A continuación, se analiza la contribución a la recaudación de los principales productos de exportación en los últimos años. Para ello, se visualiza primero la evolución de las alícuotas de derechos de exportación entre 2015 y principios de 2020 (gráfico 15).

Gráfico 15. Evolución de la alícuota de los derechos de exportación entre 2015 y marzo de 2020, posiciones seleccionadas a 6 dígitos según importancia del valor exportado

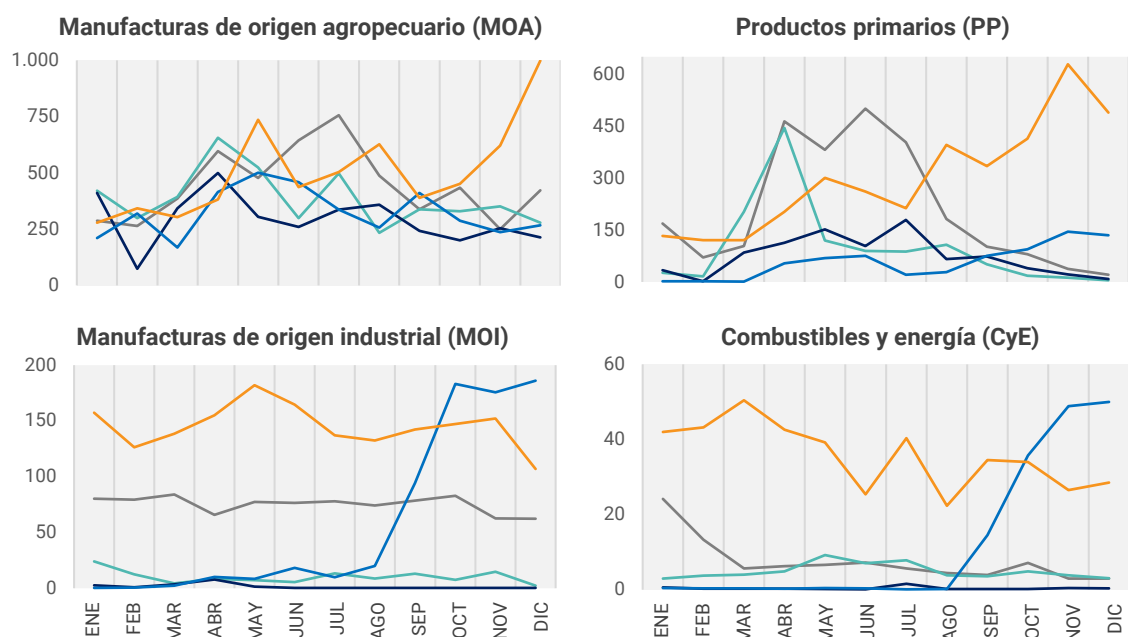


Como fue mencionado, a fines de 2015 se eliminaron derechos de exportación a la mayoría de los bienes, incluyendo productos primarios como trigo, maíz y cobre o manufacturas como automóviles. Para la soja y sus derivados (aceite, harina y pellets) hubo una reducción del 35% al 27%. Para el caso del petróleo, como se dijo, ya hacia fines de 2014 se había decretado una rebaja al 1% debido a la caída del precio internacional y con la pretensión de fomentar la producción del sector para reducir el déficit energético. En el decreto se fijaba una alícuota del 1% si el precio de referencia BRENT era menor a los USD 71 por barril.

Tras los saltos cambiarios de abril-agosto de 2018, y en el marco de la búsqueda de una reducción más rápida del déficit fiscal, el Poder Ejecutivo nacional restableció las retenciones a todos los bienes y los servicios en agosto de 2018. En esta oportunidad, el gobierno nacional dispuso una alícuota máxima de 12% para la mayoría de los productos pero con un máximo de \$3 o \$4 por dólar FOB exportado (\$3 para las exportaciones industriales y de servicios y \$4 para los productos primarios). Dado que por ese entonces la cotización del dólar promedió los \$40, la alícuota efectiva terminó siendo de alrededor del 7,5% cuando se pagaban \$3 por dólar exportado y del 10% cuando se abonaban \$4 por dólar. Este nuevo esquema generó un incremento inicial de las alícuotas, que se fue diluyendo a medida que el tipo de cambio nominal aumentó (particularmente tras el nuevo salto cambiario de agosto de 2019, ver gráfico 15). Para productos como la soja y sus derivados se fijó una retención base del 18% más una retención de \$4 por cada dólar FOB exportado. En estos casos la alícuota máxima fue del 30%.

El impacto de la política arancelaria sobre el ingreso fiscal puede visualizarse analizando el flujo de las retenciones de manera mensual. El siguiente gráfico muestra la dinámica de la liquidación mensual de los derechos de exportación entre los años 2015 y 2019, lo que permite también comprender el comportamiento de los exportadores ante las diferentes coyunturas y, a su vez, la estacionalidad propia de ciertas actividades.

Gráfico 16. Evolución mensual de los derechos de exportación por grandes rubros, en millones de pesos de 2004, años 2015 | 2016 | 2017 | 2018 | 2019



Fuente: elaboración propia con base en DGA-AFIP.

La caída de los precios internacionales de las MOA a partir de 2015 (gráfico 11) junto con el recorte de las alícuotas (gráfico 15), comentadas anteriormente, tuvieron un impacto negativo en la recaudación fiscal por derechos de exportación aun cuando la cantidad exportada creció.

Los derechos de exportación sobre los PP tuvieron una trayectoria similar a la de las MOA aunque con un descenso más pronunciado. Esto se debió en primer lugar a la baja de las alícuotas de las principales posiciones arancelarias fue mayor que en las MOA y, también a la disminución de los montos exportados (particularmente notorio en los primeros meses de 2018, coincidentes con una profunda sequía). Nótese cómo la recaudación comienza a recuperarse a partir de la reinstauración de las retenciones en agosto de 2018.

Asimismo, resulta llamativo el comportamiento de la liquidación de exportaciones tanto en PP como en MOA durante la segunda mitad de 2019. En diciembre de 2019 el importe liquidado triplicó el promedio de los cuatro años anteriores en dicho mes, anticipándose así a los cambios impositivos que llegaron con el cambio de gobierno a finales de 2019.

Las MOI y los CyE, por su parte, tuvieron una reducción de aranceles al 0% a fines de 2015 (excepto el biodiésel, que se mantuvo en el 32%, y algunas otras manufacturas que permanecieron en el 5%). Nótese cómo las curvas de cada rubro correspondientes al año 2018 crecieron súbitamente en septiembre, dado que se trató del primer mes de entera vigencia del nuevo esquema de derechos de exportación (12% con un máximo de \$3 o \$4 por cada dólar FOB exportado).

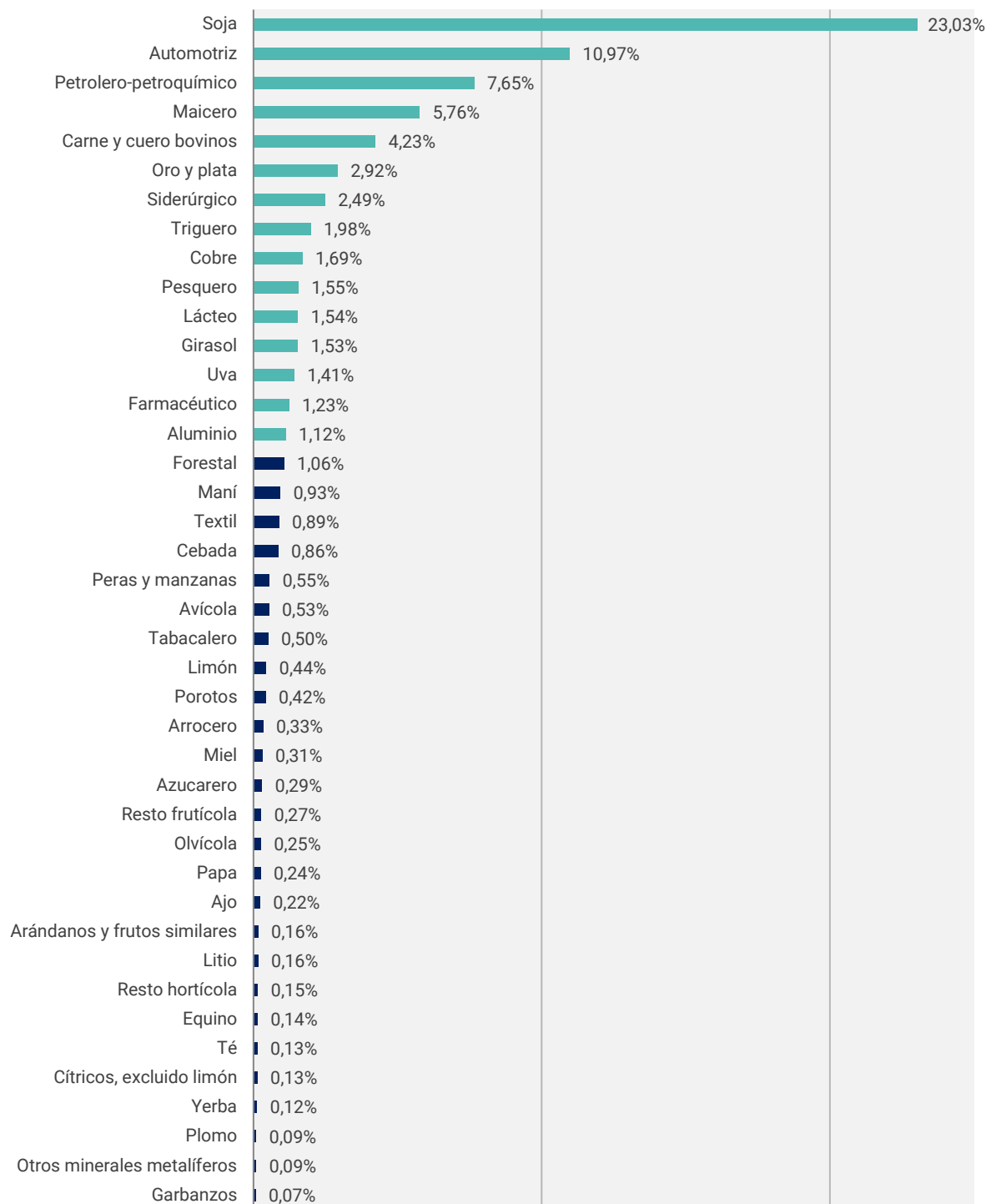
6. Participación de los complejos exportadores

La agrupación de las posiciones exportadoras del NCM en distintos complejos exportadores es una metodología elaborada por el INDEC, independiente de la distinción entre sector primario e industrial. Permite una lectura desde la cadena productiva y no desde un producto específico. Por ejemplo, el complejo soja incluye el conjunto de procesos productivos de la cadena, desde el cultivo de la materia prima hasta el procesamiento de aceites y refinamientos de distinto tipo.

INDEC descompone las exportaciones de bienes en 40 complejos que representan en conjunto el 78,5% del total exportado en el período 2002-2020 (tomado a precios constantes del año 2020). Según esta metodología,⁷ el cobre está incluido dentro del complejo otros minerales metalíferos. En el presente trabajo se ha realizado una distinción al interior de dicho complejo para discriminar la evolución del cobre; por lo tanto, la información de exportaciones se encuentra segmentada en 41 complejos exportadores. En el siguiente gráfico se presenta la participación de los complejos exportadores en la suma acumulada del valor exportado entre 2002 y 2020.

⁷ La metodología se detalla en Instituto Nacional de Estadística y Censos (2020), *Informes técnicos* (vol. 5, N° 38) y *Comercio exterior* (vol. 5, N°4).

Gráfico 17. Participación de los complejos exportadores de bienes en el valor exportado acumulado entre 2002 y 2020

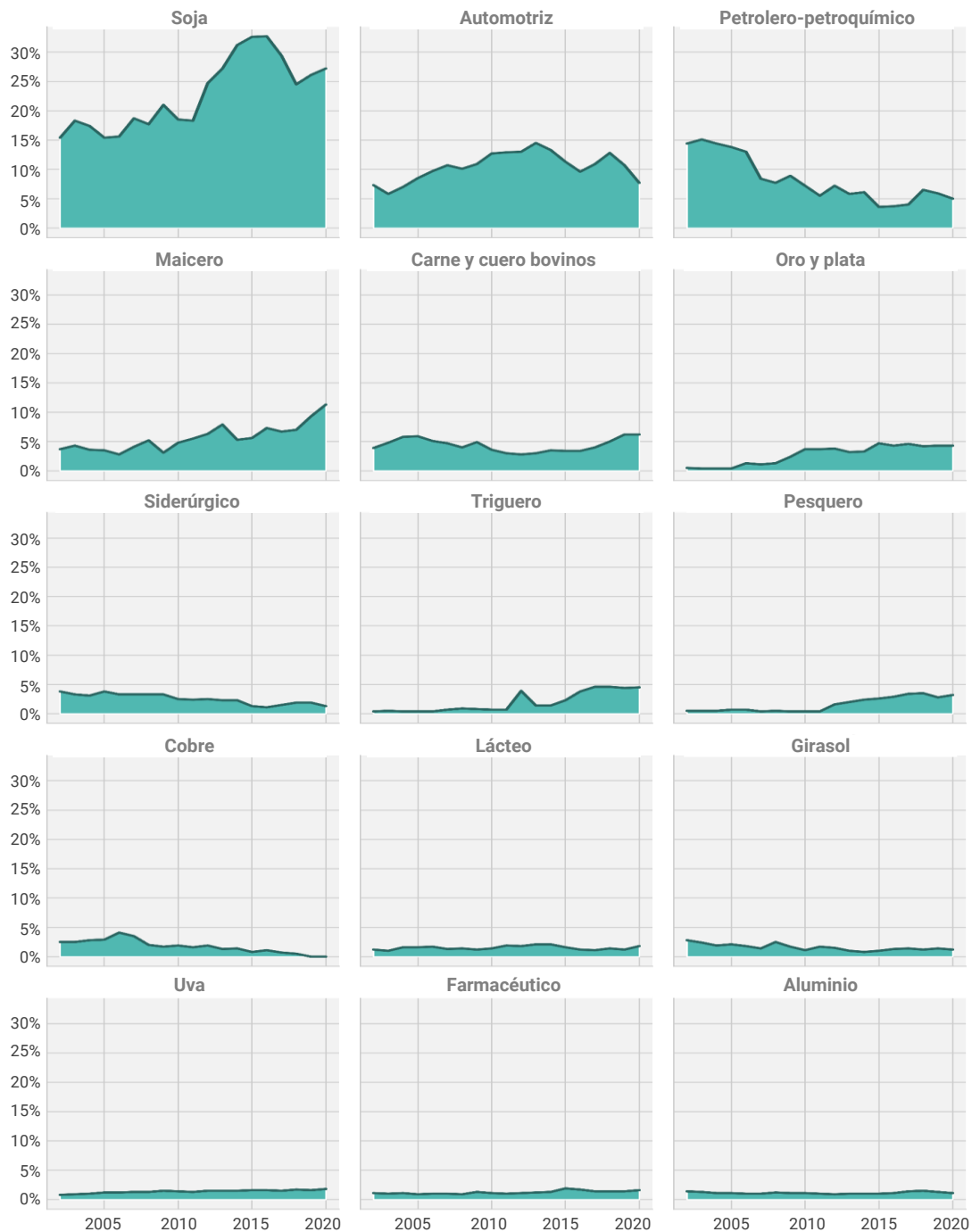


Nota: el cálculo del valor acumulado se realizó deflactando el valor exportado de cada complejo mediante el índice de inflación de Estados Unidos (U.S. Bureau of Economic Analysis, [Personal Consumption Expenditures: Chain-type Price Index \[PCEPI\]](#)), cuyo año base es 2012. A los fines de actualizar la información se recalculó el índice haciendo un cambio de base al año 2020.

Fuente: elaboración propia con base en DGA-AFIP y U.S. Bureau of Economic Analysis.

A continuación se presenta la evolución de la participación relativa de los 15 complejos más importantes en el total de las exportaciones a lo largo del período comprendido en el presente documento.

Gráfico 18. Evolución de la participación en las exportaciones de bienes, por complejo exportador, 2002 a 2020



Fuente: elaboración propia con base en DGA-AFIP.

Del gráfico precedente se puede concluir:

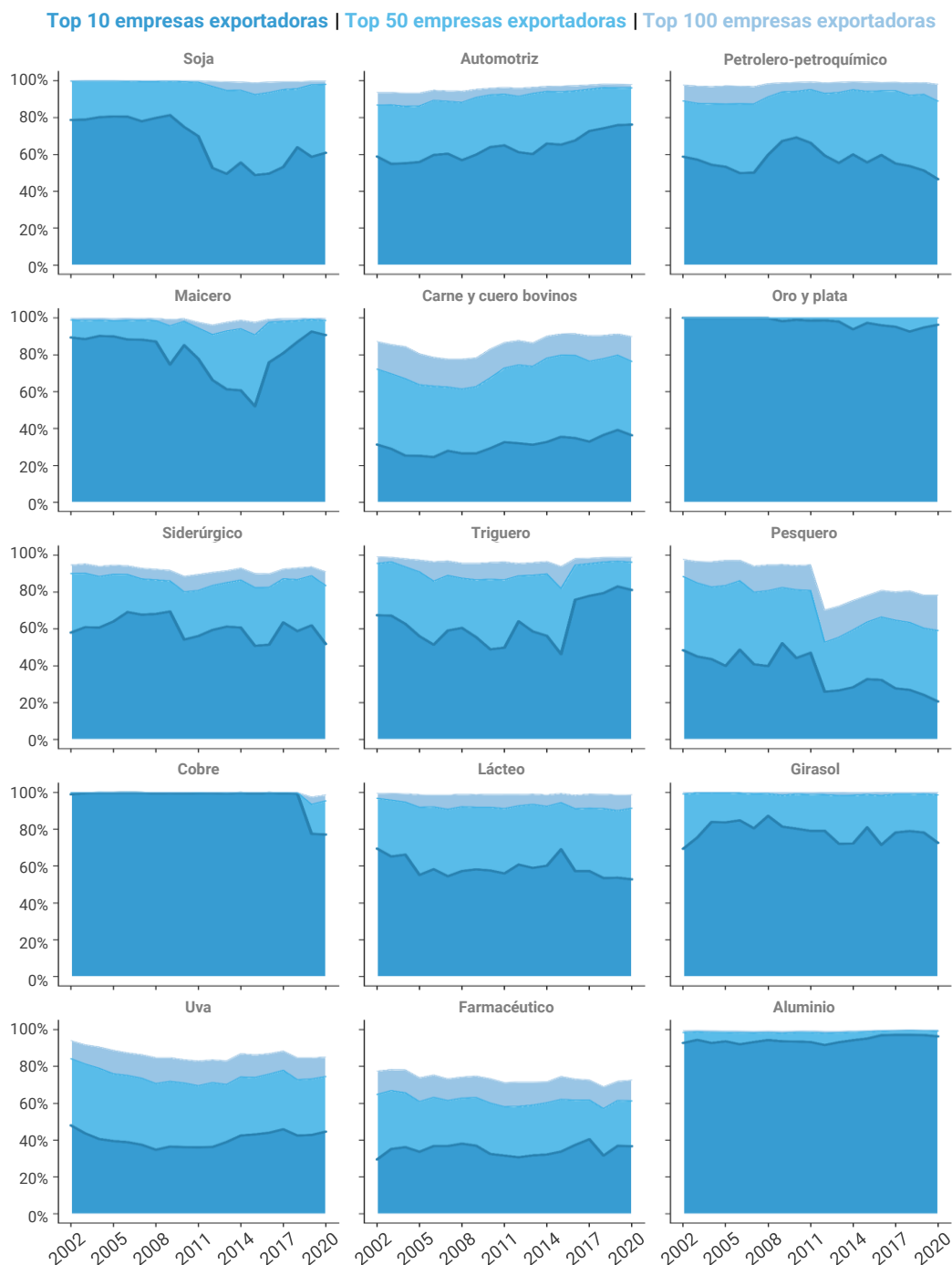
1. El complejo soja permaneció primero en el ranking, pasando de concentrar un 15,4% de las exportaciones en 2002 a un 27,2% en 2020 (+11,8 p.p.). Su mejor año fue en 2016, con un 32,7%.

2. El complejo automotriz inició su recorrido en el tercer lugar, con un 7,3% del total exportado. Luego pasó al segundo lugar, superando al complejo petrolero-petroquímico. Alcanzó su máximo en 2013 con un 14,5% y en 2020 retornó al tercer lugar con un 7,7% (+0,4 p.p. frente a 2002). Este repliegue es coincidente con la prolongada recesión brasileña (2014-2016) y la muy débil recuperación posterior (2017-2019).
3. El complejo petrolero-petroquímico pasó del segundo lugar en 2002, con un 14,4% de las exportaciones, al quinto lugar en 2020 con un 5% de las exportaciones (-9.4 p.p.). Ello se explica por el mencionado declino de la producción local de hidrocarburos, que empezó a revertirse hacia mediados de la década de 2010.
4. El complejo maicero pasó del cuarto lugar al segundo: representó el 3,7% del total exportado en 2002 y el 11,3% en 2020 (+7,3 p.p.).
5. La participación del complejo de la carne bovina en las exportaciones ascendió del 3,9% al 6,2% (+2,3 p.p.), pasando del quinto al cuarto lugar. Vale tener en cuenta que en este caso se observa una forma de "U", con un declino seguido de una recuperación hacia mediados de la década de 2010.
6. El complejo oro y plata pasó de representar el 0,5% del total exportado en 2002 a un 4% en 2020 (+3,5 p.p.), motivo por el cual es el segundo complejo que más creció en términos relativos. Su máximo fue en 2015, cuando alcanzó un 4,3%. En este caso, el fuerte crecimiento se debe a la puesta en marcha de grandes proyectos mineros, particularmente en las provincias de San Juan y Santa Cruz.
7. El complejo siderúrgico, que en 2002 se ubicaba en la sexta posición con un 4% de participación, tuvo una importante caída al 1% (-3 p.p.) que lo ubicó en la posición 12.
8. El complejo triguero fue el que más creció en términos relativos: pasó del 0,4% al 4,5% (multiplicó por más de 11 veces su participación), y ascendió así ocho posiciones desde el último lugar en el ranking.
9. El complejo pesquero tuvo un crecimiento, pasando de la décimo cuarta posición, con un 0,5% del valor exportado en 2002, a la octava, con un 3,2% (+2,7 p.p.).
10. El complejo del cobre ha descendido a la última posición del ranking en 2020. En 2002, retenía el 2,5% de las exportaciones, con un máximo del 4% en 2006. En 2019 y 2020 la participación de las exportaciones fue prácticamente nula, debido al cierre de La Alumbreira, única explotación de mina de cobre del país ubicada en la provincia de Catamarca.
11. El complejo lácteo pasó del 1,2% en 2002 a 1,8% del total de las exportaciones en 2020 (+0,6 p.p.), alcanzando un máximo de 2,1% en 2013.
12. El complejo del girasol tuvo una caída relevante: pasó del 2,8% del valor exportado en 2002 al 1,2% en 2020 (-1,6 p.p.).
13. El complejo de la uva, protagonizado por la exportación de vinos, pasó de un 0,8% a un 1,8% (+1 p.p.); 2020 fue su año de mayor participación relativa.
14. El sector farmacéutico abarcó el 1,1% de las exportaciones en 2002 y el 1,6% en 2020 (+0,5 p.p.).
15. Por último, en la rama del aluminio las exportaciones descendieron de 1,4% a 1,1% (-0,3 p.p.).

7. Concentración de las exportaciones en empresas, por complejo

Habiendo analizado la importancia que tuvieron los principales complejos exportadores, resulta de interés conocer el nivel de exportaciones que concentran las empresas al interior de cada complejo. El siguiente gráfico presenta, para el período analizado, la participación en las exportaciones de cada complejo de las principales 10, 50 y 100 empresas con mayores ventas al exterior.

Gráfico 19. Evolución de la concentración de las exportaciones de bienes en las primeras 10, 50 y 100 empresas, por complejo, 2002 a 2020



Del gráfico anterior se desprende lo siguiente:

1. Hasta 2008 el 80% del valor exportado en el complejo soja estuvo concentrado en 10 empresas. A partir de dicho año se produjo una desconcentración que motivó que esta participación se ubicara entre el 55% y el 60%. A partir de 2016, el proceso de desconcentración se revirtió parcialmente. Bajo el período abordado el número total de empresas exportadoras del complejo nunca superó los 100.
2. En el complejo automotriz la concentración del valor exportado por las primeras 10 empresas pasó del 60% en 2002 al 80% en 2020. Sin embargo, el último año el número total de empresas exportadoras era apenas superior a 50. Esto se debió fundamentalmente al escaso dinamismo del sector autopartista.
3. La concentración de las exportaciones en las primeras 10 empresas del complejo petrolero-petroquímico fue oscilante durante todo el período. Desde 2002 hasta 2006 se produjo un proceso de desconcentración pasando del 58,8% al 49,9%, respectivamente. Luego, hasta 2010 la concentración en las primeras 10 empresas ascendió al 69,2%. A partir de entonces, se redujo hasta el 46,6%, mientras aumentaba la concentración en las primeras 50 empresas.
4. El complejo maicero se desconcentró entre 2008 y 2015, y a partir de 2016 volvió a concentrarse, siguiendo una trayectoria similar a la del complejo de la soja.
5. El complejo bovino mostró una tendencia general a la concentración, expresada en el aumento de la participación de las exportaciones de las primeras diez empresas desde el 60% en 2002 al 80% en 2020.
6. El complejo de oro y plata tuvo pocos participantes durante el período analizado, dadas las características de su proceso productivo y el escaso peso de la minería en la economía argentina. La concentración en las primeras 10 empresas exportadoras nunca fue menor al 90%.
7. En cuanto a la siderurgia, las 10 empresas más exportadoras concentraron en promedio alrededor del 60% de las exportaciones del complejo. Asimismo, a lo largo de las dos décadas observadas se observa una relativa desconcentración, particularmente a raíz de lo ocurrido en la segunda década. En 2020 dicho porcentaje se encontró en el 51,8%.
8. El complejo triguero experimentó una leve desconcentración hasta 2015: las primeras 10 empresas pasaron de concentrar el 60% al 55%. Luego, en un solo año tuvo lugar una concentración muy fuerte, pasando a casi un 80% en 2016. Este complejo siguió un patrón similar al del maíz, dada la modificación de las alícuotas de los derechos de exportación que recibieron sus productos.
9. El complejo pesquero tuvo una desconcentración marcada a lo largo del período. Mientras que en 2002 las primeras 10 empresas absorbían el 50% del valor exportado, hacia 2020 esta proporción pasó a sólo un 20%. Cabe destacar que entre 2011 y 2012 la concentración en las primeras 10 empresas cayó 20 p.p. El mismo efecto se observa para las primeras 50 y 100 empresas en dichos años. Esto marca que fue uno de los sectores que más se desconcentró a lo largo de todo el período. Este hecho coincide con que entre 2011 y 2012 el valor exportado tuvo un incremento del 280%, vinculado a una mayor cantidad de empresas.
10. El complejo del cobre tuvo una concentración muy fuerte durante todo el período. Prácticamente una sola empresa, La Alumbreira (ubicada en Catamarca) concentraba el 100% de las exportaciones. Hacia 2019, la salida de esta firma generó una desconcentración del mercado:

las primeras 10 firmas pasaron a representar el 75%, aunque, como ya se señaló, con un monto total ínfimo de exportaciones.

11. El complejo lácteo también mostró desconcentración: las primeras 10 empresas pasaron de casi el 70% del total exportado a casi el 50% entre 2002 y 2020.
12. El complejo del girasol, a diferencia de las otras oleaginosas, experimentó una concentración al inicio del período. En 2002 las primeras diez empresas absorbían casi el 70% de las exportaciones del complejo, mientras que en 2008 ese ratio ascendió al 90% aproximadamente. A partir de ese año el complejo mostró una paulatina desconcentración.
13. En el vitivinícola se produjo una desconcentración entre 2002 y 2011: el peso relativo en las exportaciones de las primeras 10 empresas se redujo del 50% al 40%. Desde 2015 dicho porcentaje se estabilizó en torno al 45%.
14. La industria farmacéutica experimentó una leve concentración de las exportaciones en las primeras diez empresas del complejo, pasando del 30% en 2002 a 35% en 2020. Se trata sin embargo de uno de los complejos exportadores más desconcentrados.
15. Por último, en el aluminio se observó una fuerte concentración: las primeras 10 empresas explicaron más del 90% del valor exportado a lo largo del período.

Una vez presentado el peso relativo de las empresas exportadoras en cada uno de los complejos, a continuación se especifican las características de dichas empresas.

8. Exportaciones por complejo y tamaño de empresas

Una forma de complementar el análisis de la sección anterior es observar las exportaciones por complejo exportador según tamaño de firma. Aquí, se cuenta con información para el período 2007-2019.

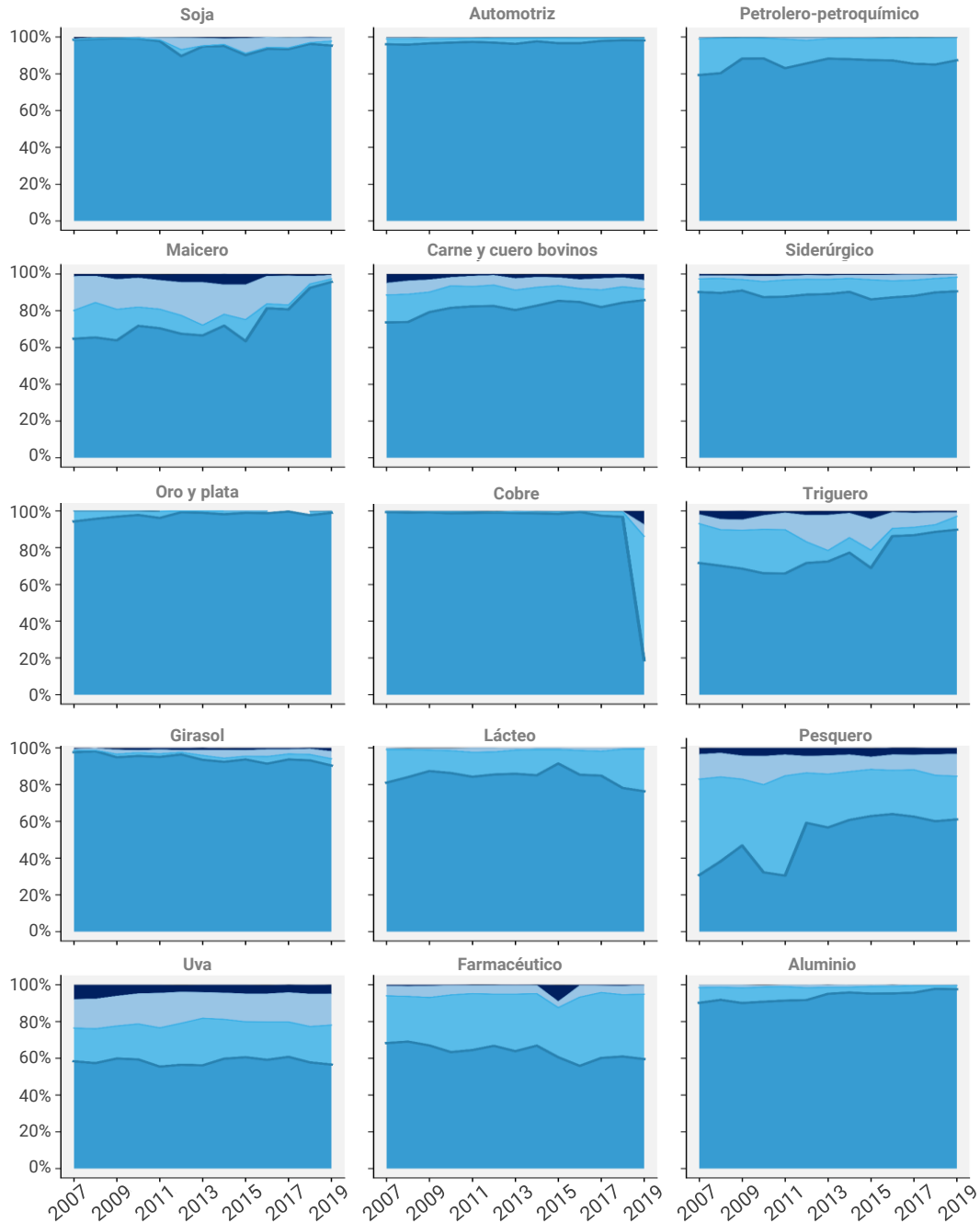
Se consideran cuatro tipos de empresas:

- Micro: menos de 10 puestos de trabajo.
- Pequeña: entre 10 y 49 puestos de trabajo.
- Mediana: entre 50 y 199 puestos de trabajo.
- Grande: 200 o más puestos de trabajo.

Según refleja el gráfico siguiente, en su mayor parte las exportaciones fueron realizadas por empresas grandes.

Gráfico 20. Evolución de la concentración de exportaciones de bienes por tamaño de empresa y complejo exportador, 2007 a 2019

Grande | Mediana | Pequeña | Micro



Fuente: elaboración propia con base en SIPA y DGA-AFIP.

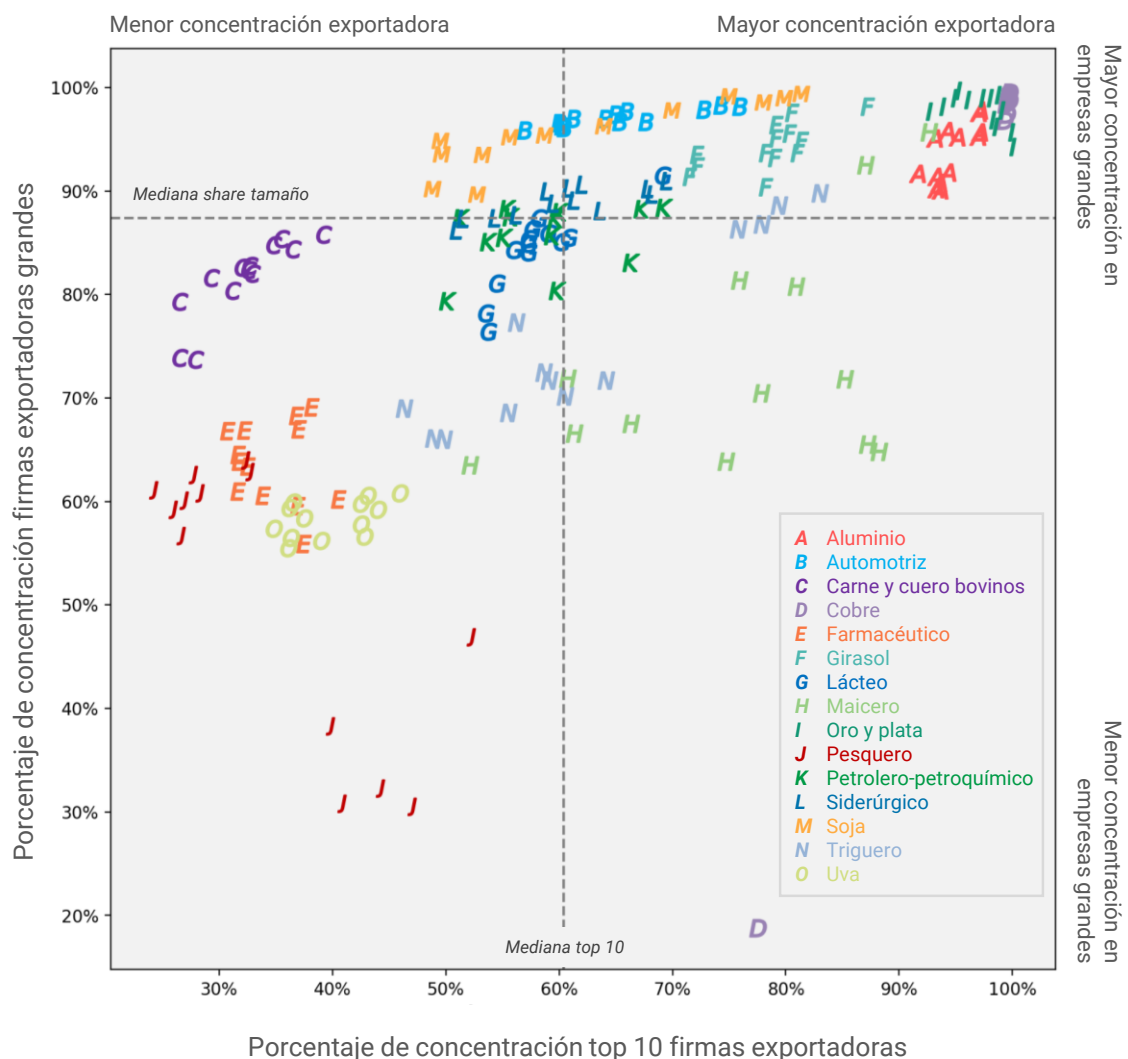
En los complejos de soja, automotriz, oro y plata, siderúrgico, cobre, girasol y aluminio, las empresas grandes concentraron más del 80% de las exportaciones en el período analizado. En los complejos triguero, bovino, petrolero-petroquímico y lácteo, concentraron más del 70% –en los tres primeros casos las empresas grandes incrementaron su participación a lo largo de los años–: en el trigo, pasaron de un 71,7% a un 89,8%; en el bovino, de un 73,7% a 85,8%; en el petrolero-petroquímico, de un 79,4% a un 87,4%. En el lácteo, en cambio, hubo una reducción del peso de las empresas grandes: pasaron de un

81,1% a un 76,4%. En tanto, en el complejo maicero empresas grandes representaron siempre más del 60% del total exportado, pasando de un 64,8% 2007 a un 95,7% en 2019.

En los complejos de farmacéutico y uva, las empresas grandes concentraron más del 50% de las exportaciones de sus respectivos complejos. En el primer caso se produjo un decrecimiento: la participación de las empresas grandes en las exportaciones pasó del 68,3% en 2007 al 59,6% en 2019. Para el caso de la uva el decrecimiento fue más leve: del 58,4% al 56,6%. Por último, en el complejo pesquero la concentración en grandes empresas fue mayor al 30% a lo largo de todo el período, pasando del 30,8% en 2007 al 61,1% en 2019.

Finalmente, resulta de interés establecer si existe una relación entre el peso relativo de las diez empresas más exportadoras y el de las grandes empresas. En el siguiente gráfico se observan los registros de los quince complejos exportadores más importantes entre 2007 y 2019, en cuanto a la concentración de exportaciones en las primeras diez empresas exportadoras y en las empresas grandes. El objetivo es visualizar si existe alguna tendencia o relación implícita entre estas dos variables.

Gráfico 21. Concentración de exportaciones en las 10 empresas más exportadoras vs. en empresas grandes, para los complejos seleccionados, entre 2007 y 2019



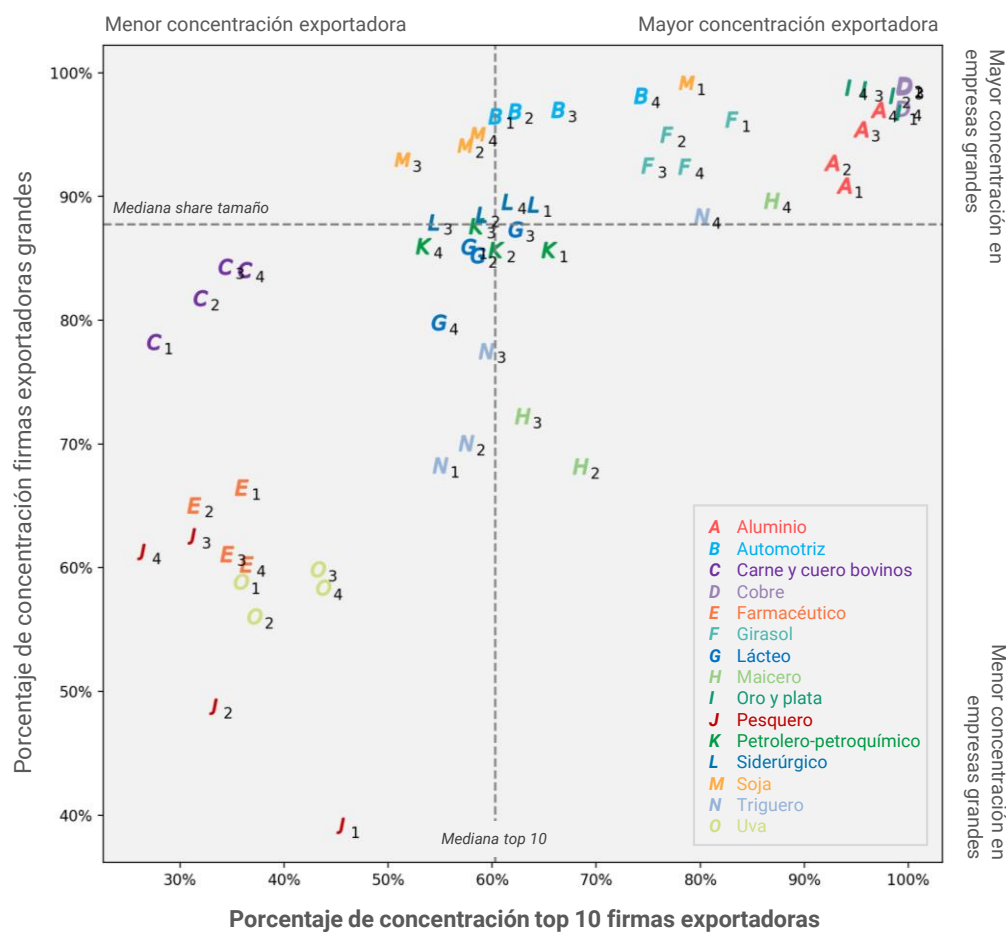
Fuente: elaboración propia con base en SIPA y DGA-AFIP.

En primer lugar, puede notarse una relación positiva entre las dos variables, confirmada tanto por el coeficiente de correlación positivo de 0,649 como por el hecho de que el 82,6% de los puntos se encuentran en el primer y tercer cuadrante, mientras que el 17,4% restante se encuentra en el segundo y cuarto cuadrante. Esto significa que a medida que aumenta la concentración de las exportaciones en las diez empresas más exportadoras aumenta también en empresas grandes.

En segundo lugar, tomando en cuenta solo el primer cuadrante –cuya densidad de puntos es mayor dado que allí se encuentra una alta concentración exportadora y de empresas grandes–, y el tercero –con una densidad menor por una menor concentración exportadora y de empresas grandes–, puede afirmarse que la densidad de puntos aumenta a medida que las dos variables se incrementan. Esto permitiría concluir que la relación entre las variables tiene menos dispersión cuando sus valores son altos que cuando son más bajos.

El gráfico 22 resume esta información a partir de los promedios de ambas variables y añadiendo un período de referencia, de modo que pueda analizarse la trayectoria de cada complejo seleccionado. Esta presentación informa sobre las trayectorias hacia la concentración (desconcentración) tanto en las firmas exportadoras como en el peso creciente (decreciente) de las grandes empresas.

Gráfico 22. Promedio de la concentración de exportaciones en las 10 empresas más exportadoras y en empresas grandes, para los complejos seleccionados



Nota: los subíndices representan los siguientes períodos: 1: 2008-2010; 2: 2011-2013; 3: 2014-2016; 4: 2017-2019. En el complejo del cobre el año 2019 fue excluido del promedio por tratarse de un año atípico tras el cierre de la minera Bajo La Alumbrera, única productora del mineral en el país. Considerarlo hubiera distorsionado el promedio del subperíodo.

Fuente: elaboración propia con base en SIPA y DGA-AFIP.

Entre los complejos ubicados en el primer cuadrante (mayor concentración exportadora y en empresas grandes), el de cobre, el de girasol y el de oro y plata se mantuvieron estables a lo largo de los cuatro períodos seleccionados. El complejo del aluminio, el automotriz, el triguero y el maicero han tendido a desplazarse en sentido noreste; de hecho, los últimos dos han arribado desde el tercer cuadrante.

Los complejos petroquímico y siderúrgico han permanecido estables a lo largo del período ubicándose en la mediana de ambas variables analizadas. Visto de punta a punta, el complejo soja ha tendido a la desconcentración: en el último período analizado (2017-2019, subíndice 4) se encuentra más al sureste que en el primero (2008-2010, subíndice 1) aunque el promedio 2014-2016 (subíndice 3) mostraba una mayor desconcentración. El complejo lácteo también muestra una tendencia a la desconcentración: pasó de estar ubicado en la mediana de ambas variables a ocupar el tercer cuadrante.

En cuanto a los complejos que permanecieron en el tercer cuadrante en todo el período también se observan situaciones diferenciales. El de la uva y el farmacéutico permanecieron relativamente estables, mientras que el pesquero se movilizó en dirección noreste, señalando una desconcentración en la cantidad de empresas exportadoras y a la vez ampliando el peso de las empresas más grandes. Por último, el complejo de la carne bovina siguió una trayectoria en dirección al primer cuadrante, marcando una tendencia a la concentración en ambas variables evaluadas.

Conclusiones

Durante las dos últimas décadas el desempeño comercial externo argentino presentó dos etapas diferenciadas de expansión (2002-2011) y contracción (2011-2020), con montos y niveles de apertura comercial siempre superiores a los vigentes en la última década del siglo XX.

Respecto a los socios comerciales, el principal cambio observado durante los últimos veinte años ha sido la creciente importancia de China, que desplazó a Estados Unidos como segundo socio comercial de relevancia. Brasil se mantuvo en primer lugar como principal socio comercial, aunque su participación relativa en el intercambio comercial argentino viene reduciéndose del mismo modo que su distancia respecto al segundo principal socio.

Los principales saldos comerciales positivos acumulados se han presentado en el comercio con países de América del Sur y África, mientras que los principales saldos comerciales negativos acumulados se han concentrado en el comercio con Estados Unidos y Brasil, principalmente, en conjunto con Bélgica, Alemania y China.

En términos de diversificación de orígenes y productos, la tendencia general del período ha sido la de una concentración creciente en términos de productos, con un incremento de la participación promedio de los cinco principales productos del 32,9% en 2000-2004 al 39,2% en 2016-2020, y la de una mayor diversificación de destinos, con una reducción en la participación de los cinco principales destinos del 52% en 2000-2004 al 40,7% en 2016-2020.

El desempeño exportador por grandes rubros muestra desempeños particulares según el caso. Las manufacturas de origen agropecuario e industrial fueron predominantes en las exportaciones durante todo el período. En el caso de las manufacturas de origen agropecuario, si bien las cantidades se mantienen relativamente estancadas desde 2007, el crecimiento de los precios internacionales supuso que los montos exportados crecieran hasta 2011 para luego reducirse, también en función de los precios. Las manufacturas de origen industrial, finalmente, mostraron una clara diferenciación en dos etapas, con

un crecimiento del conjunto de precios y cantidades exportadas hasta el año 2011, y una reducción de estos indicadores en el período siguiente. Las exportaciones de productos primarios crecieron en términos tanto de precios como de cantidades, al tiempo que los montos exportados de combustible y energía (luego de un período de crecimiento en 2003-2006) muestran una gran reducción principalmente explicada por el descenso en las cantidades exportadas, incluso en los años previos a 2014, cuando fueron característicos los elevados precios internacionales.

Los incrementos de los precios internacionales de las materias primas durante la primera década del siglo dieron una particular incidencia a los derechos de exportación (restablecidos en 2002) en la recaudación tributaria, donde particularmente las MOA tuvieron un importante peso durante todo el período bajo análisis. A su vez, el cambio de tendencia en los precios internacionales, en conjunto con la reducción de alícuotas desde 2016, supusieron un descenso tanto en su incidencia relativa como en su monto absoluto.

Más de la mitad de las exportaciones del período se concentraron en tres complejos, sojero, automotriz y petrolero-petroquímico, destacándose además los montos exportados por los complejos maicero, de carne y cuero bovinos, de oro y plata y el siderúrgico.

En términos de concentración de exportaciones por empresa y por complejo, la mayor concentración se observa en aquellos complejos relacionados con la minería metalífera no ferrosa (oro y plata, cobre) y en aluminio, en donde las diez primeras empresas exportadoras representan prácticamente la totalidad del valor exportado. Los complejos relacionados con el sector primario tienden a mostrar una menor concentración. En aquellos complejos mayormente vinculados al sector manufacturero, se observa una creciente concentración de las exportaciones en el sector automotriz y un relativamente bajo nivel de concentración en el complejo farmacéutico.

Si, por otra parte, se analizan las exportaciones por tamaño de empresa –estratificadas por cantidad de empleados/as–, en la mayor parte de los casos la participación de las firmas grandes (200 o más empleados) supera actualmente el 80% de las ventas externas de sus respectivos complejos, con las salvedades de los complejos pesquero, farmacéutico, de la uva y, recientemente, el lácteo.

Ambas medidas de concentración se encuentran correlacionadas positivamente, existiendo un mayor nivel de concentración por empresa en los casos en los que existe un mayor nivel de concentración de las exportaciones en empresas grandes.